Cond. Hermana,
ya es Don Iuan esposo tuyo.
Elu. Venturosa yo mil vezes.
D.Iu. Y dando fin; pues procuro
seruiros, de mi vengança
este es el dichoso fruto.

COMEDIA FAMOSA,

LA HIJA DEL MESONERO;

FIESTA QVE SE REPRESENTO a sus Magestades en Palacio.

De Don Diego de Figueroa y Cordoua.

Personas que hablan en ella.

Don Diego galan.
Don Iuan galan.
Vn Capellan.
Don Lope galan.
Don Pedro viejo.
El Sevillano Mesonero.
Dos caminantes.
Tronera, moço de mulas.
Fabio, criado de D. Lope.
Friſon gracioſo.
Conſtança, hija del Sevillano.
Doña Leonor dama.
Dominga Gallega.
Mari Candelas, Mesonera.
Ines criada.

Salen el Capellan, Don Diego, y D. Iuan, y Friſon de eſtudiantes en caſa, con capas de color.

Cap. Si eſtudias anſi, medrados
saldreis del curſo los dos.
D.Iu. No ſe puede mas por Dios.
D.Die Atentos, y desvelados,
con cuidado, y promptitud,
ſin ceſſar nueſtra porfia,
eſtudiamos noche, y dia.
Friſ. Mejor tengais la ſalud.
Cap. No ay di culpa q̃ me quadre;
pues vna ley no ſabeis.
Friſ. Los dos, bien los conoceis,
no tienen ley con ſu padre.
Cap. Pichardo, y Don Cloton,
la facultad que eſtudiais,
no ay libro que no tengais
de ciencia, y erudicion,
y a mi por vueſtro Maeſtro.
Friſ. Lindo ſaluage por Dios.
Cap. Eſtudiad, ſograd los dos
las excelencias que os muestro,
que a poco tiempo inſtruidos,
de mi ciencia exercitados,
ſereis hombres conſumados.
Friſ. Mejor dirà, conſumidos.
D.Iu. Vn mes avrà que llegamos
de Burgos a esta ciudad,
inſigne Vniuerſidad,
donde ya de eſtudiantes eſtamos?
Apenas hemos [illegible]

© Biblioteca Nacional de España

tiempo de ver sus grandezas;
y ya enojado tropiezas
en que no hemos aprendido
todo el Derecho Ciuil?
Cap. Curiosidad no ha de auer,
donde venis a aprender.
Friſ. Esso lo hará vn Alguazil:
Señor mio, vsted esfuerça
sus consejos con sus gritos,
y esto de hazernos peritos,
mas quiere maña que fuerça.
Para el que estudiante es,
sin el primer fundamento,
voluntad, y entendimiento,
y esto nos falta a los tres.
De que sirue la disputa
de las leyes que arguimos,
si quando mejor salimos,
no nos entra la Institura.
Ponganos vusted delante,
si en vernos doctos se alegra,
dos liciones de la negra,
y seis leyes de montante.
Que aqui, sin mucho trabajo,
nos verà con maña actiua,
estudiar vñas arriba,
y arguir vñas abajo.
Porque en esta ciencia alcança,
con primores manifiestos,
nuestra habilidad mas textos,
que Pacheco, y que Carrança.
D. Die. El tiene famoso humor.
Lic. Ya con tan buen consejero,
que saldreis los dos espero
con el grado de Dotor.
D. Iu. Dexalde, que es maña vieja
del frio, sobre bufon.
Friſ. Yo sè que al dar la licion
se verà quien es Calleja.
Lic. Dilato, pues te desvela
ver lo bien que en ella estàs.
Friſ. El me pesco por San Blas,
que la se como mi abuela.

Tiente se el pecho.

La Institura traygo aqui
no siendome de prouecho;
pues con tenerla en el pecho
està cien leguas de mi.
Sacola para dar quenta
de lo que nunca he sabido.

Al sacarla se cae del pecho vna baraxa de naypes.

Cap. Que es esso?
Friſ. Yo soy perdido:
es el libro de quarenta?
Cap. Pues como sacas villano
naypes en esta ocasion?
Friſ. Para dar bien la licion
querria probar la mano.
Cap. Esta locura se ataja
con despedirle. *Friſ.* Es rigor;
si errè la licion, mejor
serà meterme en baraja.
Cap. Salga el muy desuergonçado
de casa.
D. Iu. Esse oficio es nuestro,
vos venis a ser Maestro,
no a despedir el criado:
idos con Dios, que los tres
la licion repassaremos,
y despues os la daremos.
Cap. Daros gusto es mi interès,
por vos mi enojo le dejo,
Don Iuan, mas el picaron
estudie, ù de vn repelon
le he de arrancar vna oreja.

Vase el Maestro.

D. Dieg. Fuesse el Licenciado?
Friſ. Si.
D. Iu. Mira si alguien nos escucha;
Friſ. Nadie,
que el ama Carducha
està muy lexos de aqui
guisandonos la comida;

y apos-

© Biblioteca Nacional de España

y apostarè la cabeça,
que el caldo muestra flaqueça,
con darnos la olla podrida:
porque en ella de ordinario
verdura, y garbanços trueca,
con la estopa de la rueca,
y las cuentas del Rosario.

D. Die. D. Iuan, yo tengo q̃ hablaros.

D. Iu. Lo mismo quisè aduertiros;
pero hablad vos.

D. Die. Ya sabeis,
que desde Burgos venimos
a estudiar a Salamanca,
y que mi padre aduertido,
procurando darme estado,
casarme en Toledo quiso
con Doña Leonor de Ayala,
que en donayre, gala, y brio,
virtud, y nobleza, es,
segun informes, y auisos,
del Alua, hermoso milagro;
del Taxo, bello prodigio.

D. Iu. Ya sè que estuuo la boda
muy adelante, y que vino
el retrato desta dama,
a Burgos, tan parecido,
que fue del pinzel milagro.

d. D. Yo os confiesso, q̃ en su hechizo
luego que mirè el retrato,
cebado el afecto mio,
bebiò el alma aquel veneno,
aquel iman attractiuo,
que al desvelo de los ojos
brinda en penados cariños
la hermosura, siendo a vn tiẽpo,
si sus alagos admiro,
si sus crueldades contemplo,
disculpa, engaño, y auiso;
horror, escarmiento, y siendo
ai rebès del vasiliſco;
pues èl mata lo que mira,
y ella mata a quien la ha visto.
Mas como mi inclinacion
siempre ha ignorado el camino
del amor, y de su imperio
tan estrangera ha viuido,
que ni siente sus efectos,
ni conoce sus motiuos.
Y viendo que el matrimonio
es vn confuso peligro,
donde tiene la experiencia,
tan arriesgado el capricho,
que tal vez se acierta vn yerro,
y con diferente estilo,
tal vez se yerra vn acierto,
me parecio cuerdo auiso,
no auenturar neciamente
de sus ondas al arbitrio,
en tanto golfo de dudas
la naue de mi alvedrio.

D. Iu. Ya se que nunca admitistes,
poco hallado, y menos fino,
el tratado casamiento
disculpando este capricho,
con dezir, que en vuestros años
fuera violento martyrio
tomar estado, ciñendo
las leyes del alvedrio,
a Religion tan estrecha,

d. Die. Mi padre en fin, persuadido
de la razon, conociendo,
que no era prudente auiso
violentar mi inclinacion,
atento, y cuerdo preuino,
no auenturar mi obediencia,
y los conciertos deshizo,
disculpando en mi ignorancia
la dicha de no admitirlos.
Y sabiendo que es su intento
sacarnos de los peligros
del ocio, cuyos alagos
tyranamente attractiuos,
vsurpan a la memoria
aquel directo dominio

© Biblioteca Nacional de España

del discurso, y la razon,
aquel principal motiuo
del alma; el entendimiento,
que ciego, torpe, y remiso
de la voluntad esclauo,
sin potencias, ni sentidos
viue tan hijo del sueño,
y del desvelo tan hijo,
que duerme como despierto,
y vela como dormido.
De conformidad trataron,
por ser los dos muy amigos,
embiarnos a Salamanca.

Friſ. Y finalmente, salimos
de Burgos los tres, llevando
por Maestro y por ministro
del estudio, y la despensa
al Licenciado Zetrino;
hombre en Canones, y Leyes
tan sabio, y tan erudito,
que a no ser porque no sabe
latin, y ser tan ladino,
que apenas habla en romance,
ser vano, y ser presumido,
miserable por el cabo,
y necio por el principio,
fuera en entrambos Derechos
vn Lutero, y vn Calvino. Era

d. Die. Digo, pues; mas buelue, y mira
si nos oyen. *Friſ.* Ya te he dicho,

Mirando al paño.

que nadie puede escucharnos,
aunque lo digas a gritos,
sino es Dios, y estos señores;
acaba ya de parirlo,
que rebiento por saberlo.

d. Die. Sabed que el intento mio

Rezelandose.

no es de estar en Salamanca,
ni proseguir el camino
de las letras. *D. Iu.* Pues D. Diego

Rezelandose.

el mismo intento he traido
desde Burgos; porque es mengua
que siendo nobles, y ricos
nuestros padres, y teniendo
mayorazgos tan antiguos,
de que somos sucessores,
muy preciados de aduertidos,
quieran que estudiemos leyes,
siendo este noble exercicio
para los segundos; pues
los que primeros nacimos,
como en las letras humanas
estemos algo instruidos,
y con mediana experiencia
de las armas, y los libros,
facultad en que tenemos
los dos bastantes principios,
no hemos menester mas leyes;
pues le basta este exercicio,
para ser vn Caualiero
Cortesano, y aduertido.

Friſ. Ojo al margen, tened muchas
trampas, y pocos amigos,
y sereis mas Caualleros,
que Bamba, y el Conde Dirlos:
Mas dezidme, que intentais
entrabos? *d. Dieg.* Yo determino
ausentarme, y ver el mundo.

D. Iu. Quando no fuera esse mismo
mi intento, nuestra amistad
me persuadiera a seguiros.

Friſ. Pues yo no puedo dexaros,
aunque fuessemos al Limbo:
ea Don Diego, y Don Iuan,
salgamos de ser pupilos
deste Maestro Olofernes;
deste auariento, y no rico;
deste Iudas, que nos tiene
las muelas sin exercicio,
y las tripas con aforça;
pues sacando vn aforismo
de que los manjares son

de

de la memoria enemigos.
nos dà por onças el pan,
por adarmes nos dà el vino.
y el estudio por arrobas;
pero digan, Reyes mios,
donde vamos sin dinero?

D. Die. De todo esto y preuenido;
pues con vnas llaues falsas,
q̃ en Burgos mi industria hizo,
mil escudos hurtè al viejo.

D. Iu. Yo, aunque no vengo tã rico,
ayudarè con quinientos.

Fris. Pues yo a pesarle me obligo
al Licenciado el dinero,
que para el curso ha traido,
aunque le tenga en la sima
de Cabra.

D. Die. Falta aduertiros,
que para ver en España
los lugares mas luzidos,
empecemos por Madrid,
Toledo, y Seuilla. *D. Iu.* Digo,
que en todo he de obedeceros.

d. Die. Y en traje humilde vestidos
andaremos mas ocultos,
y tambien el dinerillo
sin gasto, ni ostentacion
de luzimientos prolijos,
nos ha de durar mas tiempo.

Fris. Es tu ingenio peregrino.

D. Iu. Pues D. Diego a executar
tan bien dispuestos motiuos.

d. Die. Pues D. Iuan a hazer mudãça
de profession, y vestidos.

Fris. Pues señores, a engañar
al Licenciado Cetrino.

D. Iu. Fortuna, en los braços tuyos
se arroja el afecto mio.

d. Die. Fortuna, a tus pies se ofrece
mi esperança, y mis designios.

Fris. Fortuna, oy põgo en tus manos
el dinero que conquisto
del Maestro; pero no,
que eres muger, harto he dicho.

Vanse, y salen Don Lope, y Fabio su criado.

Fab. Notable condicion en todo tienes:
no me diràs, señor, a lo que vienes,
quando apenas el Alua ha amanecido,
suspenso, pensatiuo, y diuertido,
las calles de Toledo paseando,
de Visagra la puerta a rancando,
àzia este padro ameno,
de varias plantas, y de flores lleno,
sin darme parte del intento tuyo.

D. Lo De mi silencio tu cuidado arguyo;
mas pues conmigo Fabio, te he traido,
recatarme de ti no he pretendido:
con dos cuidados el amor injusto,
vno de conueniencia, otro de gusto,
a este sitio me trae. *Fab.* Ya los espero.

D. Lop. El de la conueniencia joye primero.
Doña Leonor de Ayala,
cuya hermosura a tu nobleza iguala,
su sangre a tu riqueza ha competido,

© Biblioteca Nacional de España

su discrecion a todo ha preferido;
pues en todo, y por todo dezir puedo,
que la aclaman el Fenix de Toledo.
Es el objeto de las ansias mias,
y tan necias atienden mis porfias
a la esperança de lograr su cielo,
que solo la pretende mi desvelo,
sin aspirar al bien de su belleza
por la comodidad de su riqueza.
Que sale estas mañanas he sabido,
a este sitio que el Mayo ha florecido,
con el contacto de su pie ligero,
a andar las estaciones del azero;
y aunque yo en la eleccion de su cuidado
estoy mas admitido, que olvidado.
En la apariencia vengo muy atento
a verla, no de amor, de cumplimiento;
pues solo ha de obligarla mi assistencia,
por materia de estado, y conveniencia.
Fab. De tu intencion estoy bien informado,
y sè que Ines terciando en su cuidado
persuade el casamiento a su señora:
Dime el cuidado de tu gusto aora.
D. *Lop.* Escucha, aunque al dezirlo me convença
el rezelo, y confiesse mi verguença,
que dexo al mismo Sol por vn Luzero;
la Primavera, por el tardo Enero;
por vna flor, vna luziente estrella,
que amor que los discursos atropella,
como al rendir las almas por despojos
obra sin luz, faltandole los ojos,
nunca se govierno su imperio injusto,
por mas ley ni razon, que la del gusto;
y assi al ver la baxeza de mi empleo,
culpa al amor, no culpes mi deseo.
Conoce . . Costança, vna doncella
de humilde nacimiento, aunque tan bella,
que el prado en sus matizes viue vfano,
hija del Mesonero Sevillano,
que tiene su posada
de la puerta a la entrada de Vlsagra?
Fab. Muy bien la he conocido,

y sè

© Biblioteca Nacional de España

y sè que su hermosura ha conseguido,
traer muchos galanes desvelados
de los muy presumidos, y peynados,
no solo de Toledo;
mas de Madrid assegurarte puedo,
que han venido tal vez de camarada
muchos por solo verla, a su posada.
Mas ella, con rigor, y pecho ingrato,
muy ceñida a las leyes del recato,
de ninguno ha admitido el galanteo.

D. Lop. Pues esta Fabio, es de mi amor empleo,
esta quiero, esta adoro, y esta ha sido
la dulce suspension de mi sentido;
aunque con ella tal fortuna tengo,
que quando mas finezas la prevengo,
ingrata presumida, y rigurosa,
me desdeña tan libre, como hermosa,
sin que tengan con ella en tanto fuego,
las dadiuas lugar, ni fuerça el ruego.

Fab. Señor, estas mugeres ordinarias,
de la nobleza son siempre contrarias:
Vesla que no te admite, y se defiende
de tanto Cauallero que la emprende?
pues verás como para, a lo que infiero,
en vn moço de mulas o vn cochero.

D. Lop. Necio, si es tan honesta, y virtuosa,
que burla tanta juuentud ociosa,
porque la ofendes? Mas dezi te trato,
que con grande recato
sale al amanecer todos los dias,
por escusar locuras, y porfias
de tantos pretendientes,
como dàn en seguirla impertinentes:
A este Hospital, que llaman el de afuera,
donde oye la primera
Missa, y despues oculta, y recatada,
se buelue a la posada,
que està de aqui muy cerca, como sabes:

Fab. Por Dios que son tus pensamientos graues:

D. Lop. Mas Fabio, no es Constança la que llega,
y sale de la Hermita de la Vega,
mas hermosa que el Alua, y su Lucero?

© Biblioteca Nacional de España

Salen Constança vestida honestamente, con manto de anascote, y Rosario, y Dominga con mantilla.

Cost. Tapate bien, Dominga, que no quiero,
que nos vea Don Lope. *D. Lop.* En vano ha sido,
quando lince mi amor te ha conocido,
Costança hermosa, recatar tu cielo:
corte piadosa aquesse negro velo,
parentesis grosero de la Aurora,
veràs como tus luzes enamora
el prado, el Sol, la fuente, el cielo, el ave;
y con acentos de ambar mas suaue,
ostentando lozana sus primores,
le festeja la Reyna de las flores.
La rosa que en sus nacares sedienta,
de tus ojos al fuego se alimenta,
y Fenix en la purpura que emprende,
se apaga entre sus rayos, y se enciende,
Permite, que en la nieue de tu mano,
esse arroyuelo que le imita en vano,
aprisione tu zelo fugitiuo;
y yo que a cuenta de adorarte viuo,
merezca sin rezelo de ofenderte,
sola esta vez, Constança, hablarte, y verte.

Cost. Nunca fui descortès, aunque fui honrada:
ya me teneis, Don Lope, descubierta, *Descubrese.*
que me quereis? *D. Lop.* Quererte.

Cost. Ya os he dicho,
que essa tema dexeis, ò esse capricho,
tan indigno de vn hombre
de vuestra sangre, vuestra fama, y nombre;
pues siendo vos Don Lope de Mendoza,
cuya nobleza tanto aplauso goza
del Corregidor, hijo, de Toledo,
como quereis que no me ponga miedo
(si las distancias mide la cordura)
vuestra grandeza, y mi humildad. *D. Lo.* Procura;
ay dulce dueño de las ansias mias!
agradecer piadosa mis porfias;
pues mi amor otra cosa no apetece.

Cost. Cerca viue de amar quien agradece,
y yo ni tengo amor, ni lo he pensado.

Fab. Y vsted, señora ninfa del fregado,

imi-

© Biblioteca Nacional de España

imita a su señora en lo mohino,
que tambien es fregon a la diuino,
con vna honraza basta, y testaruda,
del tiempo de Doña Alda, y la Barbuda,
y es mas blanda, tratable, y juguetona?

Dom. Y vsted señor Rodrigo fondo en mona,
gestero de los vicios de su amo,
que siendo en ellos complice, y reclamo,
exerce su papel por tales modos,
que no se pierde, con hallarse en todos:
quando pregunta lo que no le toca,
busca respuesta, ò quiere vn tapaboca?

Cost. Señor, auuque muger de humildes nombres,
no soy de las que engañã a los hombres,
por interes, aplauso, ò conuenencia;
esto es en mi respeto, no violencia,
pues siendo vos tan grande Cauallero,
y yo hija de vn pobre Mesonero;
a que puede aspirar vuestra fineza?

D. Lop. Mateme amor, si intenta mi nobleza
nada contra tu honor, Costança mia.

Cost. Pues yo os agradeziera essa porfia,
solo cõ vna cosa. *D. Lo.* Puesque aguardas?
dila acaba, por Dios, que te acobardas?
pidame sin rezelo tu decoro,
del Sur diamantes, de Arabia el oro,
del Potosi la plata,
que en venas cristalinas se desata,
del Gange perlas, del Zeilan rubies,
y de Tiro las granas carmesies.
Que amor que a lo imposible se dilata,
me dara los diamantes, oro, y plata,
y aunque vaya a tu boca a recogerlas,
las granas, los rubies, y las perlas:
y yo rendido en tan felize calma,
te seruire con todo, y con el alma.

Cost. Pues Don Lope, agradeciendo
lo que me aueis obligado,
que os lo pague mi cuidado,
y mi voluntad pretendo.
Mas ha de ser aduirtiendo,
que reserno este fauor,
hasta que disponga amor,
que seamos los dos primero,
vos hijo de vn Mesonero,
y yo de vn Corregidor.

Haze vna reuerencia, y vanse las dos.

D. Lop. Espera.

© Biblioteca Nacional de España

Fab. Es cansarte en vano,
pues ya en la Ciudad se ha puesto
D. Lop. Ay desprecio tan honesto!
ay desden mas cortesano!
Fab. Al ver su necio decoro,
me da risa tu desvelo.
Dentro Doña Leonor.
Leon. Socorrednos santo Cielo!
Gritan Dentro.
Vno. Guarda el toro.
Otro. Guarda el toro,
que ha dexado la vacada
zeloso, y desesperado,
y va discurriendo el Prado.
Ines dentro.
In. Valednos Virgen Sagrada!
D. Lo. Que es escucho? mugeres sõ,
y es precilo defendellas:
vamos Fabio, a socorrellas.
Fab. Ya fue vana tu intencion,
pues con aliento bizarro,
se les pusieron delante
tres hombres, que en este instãte
se han apeado de vn carro,
y el toro han desgarretado:
pero ya llegan aqui.
Salen Don Diego, Don Iuan, y Frison, vestidos de color con capotillos, y sombreros blancos, y valonas caidas, y Frison con vnas alforjas muy abultadas, por encima de la cabeça, Ines, y Doña Leonor desmayada en braços de Don Diego, y cubierta con el manto.
In. Sin alma estoy, ay de mi!
d. Io. Desmayo es, no os dè cuidado.
Fris. Esto es vna niñeria,
no tengas dello disgusto,
pues quando mucho, del susto,
quedarà con perlesia.
In. Buelue en ti, pues ya señora
estas segura de el miedo.
Fris. Dilelo vn poco mas quedo,
que duerme sobre ello agora.
Leon. Ay de mi! *In.* Albricias temor
que ya ha cobrado el sentido.
Descubrese Doña Leonor.
Leon. A quien la vida he deuido!
D. Lop. Viue Dios que era Leonor.
D. Dieg. Los dos hemos procurado
seruiros.
D. Lop. De pena muero!
que no llegasse primero,
ay hombre mas desdichado!
Fris. A mi se deue el laurel,
de librar vuestro decoro,
pues aunque no matè el toro,
me puse vna legua del,
y ansi el premio he merecido
de vuestra hermosura.
D. Dieg. Cielo!
el desvelo,
ô el retrato me ha mentido,
ò esta dama es Leonor bella,
con quien mi padre intento
casarme en Toledo? y yo
por influxo, ò por estrella,
el casamiento estorbè.
D. Lop Viue Dios que estoy corrido
de no auerla socorrido.
D. Dieg. Mas quien yo me engañè.
Llega Don Lope.
D. Lop. Hermosa Doña Leonor
de Ayala, perdon os pido
de que a tiempo no ha venido
a seruiros mi valor,
pues en el riesgo presente,
no fue en mi mano esta accion.
d. Leon. Yo agradezco la intencion,
y no culpo el acidente.
D. Dieg. Ella es, pues su nombre oì.
D. Leon. Y agradeciendo a los dos,
la vida que os deuo, ay Dios!
quisiera mostrarlo aqui:
como os llamais?

D. Dieg.

© Biblioteca Nacional de España

D.Dieg. Que belleza!
yo Thomas Pedro.
D.Leon. Admiralle,
me obliga el valor y el talle.
d.Dieg. Mucho temo mi firmeza,
no es su retrato tan bello:
amor de mi te has vengado.
D.Iu. Yo Lope.
In. Y que me ha hechizado,
desde la planta al cabello.
Friſ. Yo Friſon, y al publicallo
la verguença me aniquila.
In. Pregunto, es nombre de pila?
Friſ. No ſeñora, de cauallo.
D.Leo. Pues en Toledo eſtoy cierta
que me veréis; eſcuchad:
como entrais en la Ciudad,
por eſſa primera puerta,
pared enmedio es mi caſa
del Meſon del Seuillano;
vedme en ella.
d.Dieg. Intento vano
fuera, en fuerte tan eſcaſa,
querer ſeñora pagaros
eſte fauor.
Leon. No es de el traje,
la preſencia, y el lenguaje.
d.Lop. Yo tengo de acompañaros.
Leon. Dõ Lope, el coche me eſpera,
y no eſtoy buena del ſuſto:
quedaos.
d.Lop. Que obedezca es juſto.
In Como eſte mozo quiſiera
los hombres, y no tan bellos,
como vnos lindos muy vanos,
que ſe aderezan las manos,
y ſe rizan los cabellos.

Vanſe Ines, y Doña Leonor.

d.Iu. Diſcreta es Leonor, y hermoſa.
Friſ. Buena muger has perdido,
que ya la hemos conocido.
d.Dieg. Sin alma eſtoy!
d.Lop. Venturoſa
ocaſion fue, auer librado
deſte peligro a vna dama,
de tanta nobleza, y fama,
y yo como intereſſado,
pues la pretende mi amor,
a fin de ſer ſu marido,
la acciõ os he agradecido,
y os he inuidiado el valor.
Don Lope ſoy de Mendoza,
Corregidor de Toledo
es mi padre, y ſi yo puedo
(pues tanto el alma le goza,
de lo que deuo a los dos)
valeros en algo, eſpero
cumplir como cauallero:
a Dios mancebos. *d.In.* A Dios.

Vanſe Don Lope, y Fabio.

d.Die. Cielos que es lo que eſcuchè?
perdone mi inclinacion,
que he de mudar la intencion,
conque a Toledo lleguè:
que auiendo competidor,
fueran necios mis deſvelos,
ſi en mi no obraſſen los zelos
lo que no pudo el amor.
Y ſi yo a Leonor no obligo,
de mi amor haziendo alarde,
ſerà dexarle cobarde
la campaña al enemigo.
y en mi es mas preciſa accion,
quando noble a ver no llego,
auenturar mi ſoſsiego,
que oluidar mi obligacion.
De Toledo mi aluedrio
no ha de ſalir, y en rigor
ha de conquiſtar mi amor,
lo que ya pudo ſer mio.
Eſto ha de ſer viue Dios:
mas quiero diſsimular,
que el tiempo dara lugar,
de declararme a los dos.

d.In.

© Biblioteca Nacional de España

D.Iu. De que os aueis suspendido?
pareceos bien para esposa
Leonor, Don Diego?
D.Dieg. No ay cosa
que me obligue a ser marido.
Fris. Es famoso pensamiento
hablar con tal claridad,
y en prueua desta verdad,
oye a proposito vn quento.
Propusole vna Doncella,
criada de vn gran señor,
a vn su amigo, vn hablador,
para casarle con ella.
Dixole ser quantioso
el dote, pues su Excelencia,
de sus negocios la agencia,
daua a quien fuesse su esposo.
Y yendo a la conclusion,
del casamiento tratado,
el otro muy ponderado,
le respondio el vellacon:
no quiero plaza de agente,
nobia, dote, ni interes,
señor mio, si despues,
la he de tener de paciente.
D.Dieg. Siempre esperè vna frialdad
de ti. *Fris.* Iuraraloyo,
porque el quento sucedio
en Flandes por Nauidad:
mas con la conuersacion
hemos entrado en Toledo
sin sentir, y en la posada
del Sevillano nos vemos,
que es la mejor que ay en el,
y viue pared enmedio
Doña Leonor, segun dixo.
D.Dieg. Pues si os parece posemos
Don Iuan en este Meson.
D.Iu. Mi gusto solo es vuestro,
aqui podemos quedarnos.
Fris. Espera ad, que el Mesonero,
sale hablando de lo caro,
y bostezando, sin sueño:
a Polan.a San Martin,
coca Esquiuias, y Alaexos.
Sale el Sevillano en trage de Mesonero en cuerpo, con vn rosario en la mano.
Sev. Que perdones nuestras culpas,
y que nos libres te ruego
de todo mal.
Fris. Es vn Angel,
que deuoto esta, que atento,
con el refatio en la mano,
y con el diablo en el cuerpo:
Llega Frison.
loado sea Iesu Christo.
Sev. Bien venido seor mancebo.
Fris. Ay posada?
Sev. Para quien?
Fris. Para los tres.
Sev Traen dinero?
Fris. No faltan vnas blanquillas.
Sev. Vienen solos?
Fris. Como el puerro.
Sev. Quieren camas, ò pajar?
Fris. Camas, y blandas queremos.
Sev. Pues piquen luego adelante,
q̃ este no es Meson de harrieros,
y aqui nunca recibimos,
gente de apie.
Paseandose, y rezando.
padre nuestro.
Fris Y para esto nos pregũnta,
los padres, y los abuelos,
las vidas, y las costumbres?
este es Meson, o Colegio?
Mas ya llegaran los amos,
y yo por vengarme pienso
llenarlos a otra posada.
Sev. Que dize pesia a mi abuelo,
amos tiene? *Fris.* Si señor,
quatro Mercaderes gruessos,
que vienen a esta Ciudad,
con cien mil escudos.

Sev.

© Biblioteca Nacional de España

Seu. Bueno.
Friſ. A hazer vn empleo en monas.
d.Iu. No hagais caſo deſte necio,
porque ſiempre habla de chãza:
proſeguirè aqueſte enredo, *Ap.*
para que nos dè poſada:
la verdad es, que tenemos
por amos tres Mercaderes
Sevillanos, que a Toledo
vienen con grueſos caudales,
en cedulas, y en dinero,
a hazer vn empleo en ſedas.
Y por quedar indiſpueſto
el vno en Ciudad Real,
ſu mandato obedeciendo,
nos hemos adelantado,
a preuenirles de aſsiento,
en Toledo la poſada.
Seu. Yo os eſtimo, y agredezco,
que ayais la mia eligido:
vengan eſſos Caualleros,
que aqui ſeran regalados,
y ſeruidos por eſtremo.
no es de perder eſte lance. *Ap.*
Oia, Dominga, trae luego,
del vino de la perſona,
que beban eſtos mancebos:
Coſtança ſal acà fuera.
Salen Dominga con vn garro de vino, y vn vaſo, y Coſtança con debantal de picote, ò paño, y vn llauero al lado.
Coſt. Ya, ſeñor, te obedecemos.
Friſ. No es muy diablo la Galiega.
d.Iu. Que miro? valgame el Cielo!
que peregrina hermoſura,
Coſt. Que buen talle de mancebo,
tiene el de las medias blancas.
Dom El hombrazo barbinegro
me guſta, y no eſtos mozitos,
de alfeñique, y caramelos.
Toma el Sevillano el jarro.
Seu. Brindis a vueſtra ſalud.
Toma el jarro Friſon.
Friſ. Dexelo venir, aceto,
y ago la razon de todos,
porque pienſo darle vn beſo,
que lo dexe boqueando.
Bebeſe todo el vino, y buelue el jarro boca a baxo.
Seu. Dominga, adereza luego
la ſala de las tres camas,
que eſtà junto al aposento
del rincon, y tu Coſtança,
ſaca de aquel cofre nueuo
ropa limpia, y reſeruado
que yo de mi mano quiero,
alojar a vueſtros amos.
d. Dieg. No perdereis el cortejo,
porque ſon muy liberales.
Coſt. Ven Dominga.
Vaſe Coſtança, llega Dominga a Don Iuan.
Dom. Seor mancebo,
vna palabra.
d.Iu. Ya eſcucho.
Dom. Ha de eſtar mucho en Toledo
buſted?
d.Iu. Porque lo preguntas?
Dom. Porque ſu talle me ha pueſto
como vn guante, y yo quiſiera
que campe por mi reſpeto,
en la Ciudad.
d.Iu. Todo es vno
eſto, ò Conſtança.
Friſon por otro lado a Domingo.
Friſ. Laus Deo,
Dominga.
Dom. Que manda hermano?
Friſ. Tiene cuyo?
Dom. Ya ando en eſſo:
porque lo dize? *Friſ.* Lo digo,
porque ſi bien le parezco,
que en eſero ſoy galan,
ſere ſuyo.

Dom.

© Biblioteca Nacional de España

Dom. Essos requiebros,
vaya a la caualleriza,
y digalos a vn jumento,
que hallarà a mano derecha:
todo es vno, este mostrenco,
ò aquella boca de perlas.

A Don Iuan.

A Dios, despues hablaremos.

Vase Dominga.

d. Dieg. Costança, es vuestra criada,
ò es hija?

Seu. Pluuiera a el Cielo,
que yo tuuiera essa dicha,
mas su ilustre nacimiento,
se ha de saber algundia:
Costança, a el seruicio vuestro,
es mi hija.

d. Iu. Y muy hermosa,
absorto he quedado, y ciego,
sin sus ojos, ay amor!
en fin mi muerte has dispuesto
en vn Meson.

Dizen dentro.

1. Esse estriuo ten.
2. Iò mula de el infierno.
3. Como ha olido la cebada,
salta, y brinca de contento.

Tron. A plazer que no soy diablo.

Salen dos caminantes, y Tronera mozo de mulas con dos cogines, y maletas debaxo de vn braço, y en la otra mano dos frenos que ha de dar a Frison.

Tron Tengame cidalgo essos frenos,
mientras acomodo el hato.

1. Gracias a Dios, que nos vemos
en la posada. *Seu.* Tronera,
señor Don Luis, Don Lorenço,
muy bien veaidos seais:
pues como dexais tan presto
a Madrid?

2. Porque Madrid,
nos dexa a nosotros.

Seu. Cierto,
que os juzguè allà mas despacio.

1. Gastose presto el dinero,
y nos vamos a Sevilla
sin blanca, mas con intento
de hazer vn par de moatras,
en nuestra hazienda este inuierno,
para boluer el verano.

Seu. Y que ay en Madrid de nueuo?

2. Lo ordinario, vnos amigos,
al temple de los espejos,
que hazen diferentes caras,
ay vnas viejas que fueron
mozas, y aora son muchachas,
siendo su jordan el tiempo,
pues con el se van quitando
los años; viue muy lexos
el desengaño de todos:
y en las damas destos tiempos,
està el amor muy dormido,
y el interes muy despierto.

A.

1. Dexad las nouedades,
que de proseguirlas, temo
que auemos de malquistarnos:
y si teneis que tratemos
de comer.

Seu. Ha de faltaros
en mi casa? entremos dentro,
y os ha è asar vna polla,
dos perdizes, y vn conejo.

2. Me recomendò patron.

Vanse los Caminantes.

d. Dieg. Quien son estos Caualleros,
hidalgo? *Tron.* Dos cortesanos,
que al Andaluzia lleuo
desde Madrid, en mis mulas,
porque yo al seruicio vuestro,
soy mancebo de el camino.

Fris. Linda pesca, segun esso
graduado en las escuelas,
de Ventas, criuas, y arneros,

Sereis

© Biblioteca Nacional de España

sereis bachiller en pullas,
y licenciado en reniegos.
Tron. No es muy blanco camarada,
qualquier gerigonça entiendo:
mas como estais enullado,
auiendo ya tanto tiempo
que llegastis a el Meson?
Fris. Esperaua vn magadero,
como vos, que me enfrenasse.
Tron. Pues venid comigo a dentro,
y os aflojare las cinchas.
Fris. Dexadme comer primero,
que no quiero resfriarme.
Tron. Vamos, no que de por esso,
sereis huesped de mis mulas,
que voy a echarles vn pienso.
Vase Tronera lleua el hato, y los frenes.
Fris. Y nosotros no tratamos
de comer? porque yo tengo
mas hambre que diez pupilos.
d. Dieg. De que estais D. Iuã suspenso?
que teneis, que aueis perdido
el color? *d. Iu.* No vengo bueno,
del cansancio del camino.
Fris. Como ha sido tan violento
el mouimiento del carro,
te auràmolido los huessos;
descansa vn poco señor.
d. Dieg. Ven Frison, y dispondremos
camas, y comida a Don Iuan.
Vanse Don Diego, y Frison.
d. Iu. Ay bellissimos luzeros!
quando os han de ver mis ojos?
Sale Costança.
Cost. Ya queda, señor, dispuesto:
mas aqui no està mi padre,
voyme que este forastero
me mira con atencion,
y si la verdad confiesso,
el mozo tiene buen talle,
y no he de ponerme a riesgo,
de que me cueste cuidado.
Al irse la tiene Don Iuan del braço.
d. Iu. Aguarda prodigio bello,
de el amor, y la hermosura,
que pues me cuesta el desvelo
de verte, rendirte vn alma,
no es mucho que mis afectos,
te deuan vna atencion.
Cost. Bien se conoce mancebo,
que no sabes bien quien es
la hija de el Mesonero.
d. Iu. Ya sè (ay de mi!) que contigo
es el Aurora, vn bosquexo
de tu luz, el Sol, vn rasgo
de tus hermosos cabellos,
el clauel, marchito adorno
de tu planta, y tan sediento,
busca la muerte en su huella,
que anticipandole al tiempo,
sale a viuir mas temprano,
por ofrecerse mas presto,
a ser de tu pie diuino,
purpureo hermoso trofeo;
y sè tambien que te adoro.
Cost. Pues no sabes segun esso,
quien soy; porque soy muger,
de tan altos pensamientos,
tan vana, y tan presumida,
que quando fuera muy cierto
lo que dizes, y no fueras
vn mancebo forastero,
que te has de ausentar mañana,
no admitiera, essos afectos
del mayor señor de España.
d. Iu. Ay Costança de los Cielos!
quien podra auiendote visto,
salir jamas de Toledo?
Cost. Luego no te has de ausentar?
d. Iu. Como, si viuo en mi centro.
Cost. Quien eres?
d. Iu. Lope, es mi nombre,
lo demas lo dira el tiempo.
Cost. Que intentas?

d. Iu.

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Solo adorarte.
Cost Que no te has de ir?
d.Iu. Ello intento.
Cost. Que en fin me quieres?
d.Iu. Te adoro.
Cost Para mi punto era bueno,
el capote de dos aldas,
pues muda tus pensamientos,
que esta empresa es imposible.
d.Iu. Mas me enamora el desprecio;
yo te adorarè, aunque muera,
Cost Serà aprisionar el viento,
conquistar mi voluntad.
d.Iu. No es mi afeto tan grossero;
sin esperança he de amarte.
Cost El es galan, y discreto,
pero vença mi altiuez:
yo no estorno los deseos,
pero sabrè despreciarlos.
d.Iu. Que importa el desdè violèto?
si luzen las osadias
mas a los visos de el riesgo.
Cost. Pues Lope: pero mi padre
viene, a Dios.
d.Iu. Guardete el Cielo:
que hermosura!
Cost Que buen talle!
d.Iu Que gala!
Cost Que entendimiento!
d.Iu. Valgate Dios por Costança!
Cost. Valgate Dios por mancebo!

IORNADA SEGVNDA.

Sale Don Diego solo.

d.Dieg. Amor, en que ha de parar
tanto penar, y sufrir?
dexame vn rato viuir,
para boluerme a matar.
Y pues siempre ha de triunfar
Leonor, de mi desvario,
permitele a mi alvedrio,
quando su hermosura arguyo,
que solo para ser suyo,
no se acuerde de que es mio.

Sale Don Iuan.

d.Iu. Amor, que en dulces desojos
vsurpaste a mis sentidos,
la vista, por los oidos,
y la atencion, por los ojos.
Pues Costança, a mis enojos
crece el riesgo, y la pasion;
si al mostrarme inclinacion,
me ha de ofender su mudança,
ô ciegame en la esperança,
ò alumbrame en la razon.

Sale Frison.

Fris. Amor tirano, y agudo,
que me das palo de ciego,
amor basto, amor gallego,
en lo terco, y testarudo.
Ramplon amor, yo no dudo
que Dominga es mi pesar,
y pues al llegarla a hablar,
tira cozes, y respinga;
haz que me quiera Dominga,
que es mi fiesta de guardar.
d.Iu. Don Diego?
d. Dieg. Amigo Don Iuan,
porque os aueis leuantado
tan temprano?
d.Iu. Ami cuidado
ningunas treguas le dan
los ojos.
d.Dieg. Como os ha ido
estos dias con Costança?
d.Iu. Aunque mi loca esperança,
honestamente ha admitido,
es tanta su vanidad,
que nunca passa de aqui.
d.Dieg. Pues yo Don Iuan, ay de mi!
viuo en mayor ceguedad,
sin saber como a Leonor,
le declare mi cuidado
zelolo, y enamorado.

d.Iu.

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. El discurso, y el amor,
os han de ofrecer lugar,
y pues ya de acuerdo estamos,
y en Toledo nos quedamos,
ocasion no ha de faltar,
de aueriguar los desvelos
de Don Lope.
d.Dieg. Esse es mi daño,
que me falta el desengaño
quando me sobran los zelos.
y mientras este no llega,
ardo, y peno. *Fris.* Pues señor,
tambien yo tengo mi amor,
con su punta de Gallega,
Dominga me trae rendido,
adorando su desprecio,
que enamora por lo necio,
como otras por lo entendido.
Sale el Huesped.
El Huesped viene, y sospecho,
si por los amos pregunta,
que la tramoya barrunta
cuidado.
Seu. Falta me ha hecho
el mozo que he despedido,
solo el Meson ha quedado:
Lope, Thomas.
d.Iu. Bien llegado,
señor huesped.
Seu. He discurrido,
pues vuestros amos no vienen,
la ocasion, y no quisiera,
que engaño en aquesto huuiera.
Las mejores salas tienen
ocupadas de el Meson,
y hazen falta como veis:
dezidme lo que sabeis.
d.Dieg. Cierta fue tu presuncion.
A Frison.
Seu. Y sepa yo.
Fris. Estamos buenos?
Seu. Si han de venir,
Fris. Señor, si,
ellos estaran aqui,
quatro meses mas a menos.
Seu. Gentil despacho par Dios,
si oy no vienen, camarada,
os ireis de la posada.
d.Dieg. Escuchadnos a los dos,
pues a Frison conoceis.
d.Iu. Con la tropa que se ayda,
vna carta hemos tenido
de el amo, donde vereis,
como adelante passò,
del Mercader la dolencia,
y es precissa su assistencia,
mientras el achaque no
dè lugar a su jornada,
y por estas dilaciones,
nos embia vnos doblones,
para pagar la posada,
y si por esto no fuera,
que huuieran llegado es llano.
Seu. O si ay vnto Mexicano,
me pondreis como vna cera,
venga el dinero. *d.Iu.* Tomad
albricias, pues mi esperança,
no se aparta de Costança.
Seu Y en el Meson os quedad.
Fris. Bien se ha hecho.
d.Dieg. Assi apercibe
mi amor saber de Leonor,
si a Don Lope tiene amor,
pues pared enmedio vine.
Seu Notable ventura fuera,
pues el mozo se ha ausentado,
y yo tan solo he quedado,
si alguno destos quisiera
seruirme; Lope. *d.Iu.* Señor.
Seu. Ya sabes como se fue
el criado *d.Iu.* Ya lo sè.
Seu. Quisiera
Fris. Pierde el temor.
Seu. Que me sirvieras.

© Biblioteca Nacional de España

d. Iu. No pûedo
dexàr en esta ocasion
a mi señor: mas Frison,
que ha de quedarse en Toledo,
podrà seruiros.

A Frison.

Prosigue
aqueste enredo, pues ves
que nos importa a los tres.

Fris. No ay cosa q̃ mas me obligue,
que vn amo cortès, y honrado,
y ansi seruirte prometo,
con pereza, y sin secreto,
que esto haze el mejor criado.

Seu. Aqui los prouechos son
grandes, pues los Caminantes,
siempre les dan para guantes,
a los mozos de el Meson,
sin las prendas oluidadas,
que dexan a la partida,
que estàn por peso, y medida,
en mi estàn depositadas,
y para que no aya quexas,
todas por memoria estàn,
y el tercio de ellas me dàn.

Fris. Esse les toca a las viejas.

Seu. Basta que con rectitud,
yo las reparto de oficio
a todos. *Fris.* Por Dios q̃ es vicio,
vsar de tanta virtud:
mas dezid los exercicios
a que tengo de acudir?

Seu. Tu Frison, has de seruir
en diferentes oficios,
y ha de correr por tu quenta,
el traer agua de el rio,
con ligereza, y con brio.

Fris. Esse oficio me contenta,
a ser Aguador me inclino.

Seu. Porque, si es tanto el trabaxo?

Fris. Por irle agotando al Taxo,
lo que nos bautiza al vino.

Seu. Tu has de comprar de comer.

Fris. Si esse oficio no me mudas,
tendràs en tu casa a Iudas.

Seu. Mira que en Zocodouer,
has de encontrar con exceso,
regatonas a millares,
que jugando los pulgares,
quitan la mitad de el peso;
alerta. *Fris.* Soy gran bellaco,
no entiendo lo que no quiero;
no me ha hecho vsted despẽsero
pues yo hurtarè mas que Caco.

Seu. Y en este libro por quenta,
con gran cuidado pondràs,
los celemines que das,
de cebada.

d. Iu. Amor, que intenta
tu locura? quando ayrada,
a tal accion nos combida?

Seu. Y aduierte que la medida
vaya hueca, y cercenada,
y si pudieres clauar,
en la quenta algun almud.
serán Missas de salud.
Y aqui te puedes quedar
por si cebada pidieren,
mientras voy a disponer
Frison, lo que han de comer,
los huespedes que vinieren.

Vase el Seuillano.

d. Iu. Aqui me dixo Costança
que la espere, y no quisiera
que vuestra presencia fuera
de embaraço a mi esperança:
y ansi os podeis ir los dos,
vn rato por el lugar,
mientras la procuro hablar.

d. Dieg. Pues a Dios Don Iuan.

Fris. A Dios.

d. Iu. Buenò me tienes amor!
mas que importa esta baxeza,
si adoro a Costança hermosa?
y el

© Biblioteca Nacional de España

y ella firme quanto honesta,
corresponde a mi cuidado.
Sale Ines con manto.
In. Leonor me manda que venga,
en busca de los mancebos,
que del Taxo en la ribera,
nos libraron de aquel riesgo.
Porque agradecida intenta,
regalarlos, y assistirlos,
y yo soy la mensajera,
porque de ningun Criado,
fia aquesta diligencia.
Repara en Don Iuan.
Mas Lope es aquel, ya estoy
con mas amor, que verguença,
que el mozo me haze cosquillas.
Llega a D. Iuan.
d.Iu. A quien buscais dama bella?
In. A vos os busco. *d.Iu.* Quien sois?
In. Conoceisme?
Descubrese.
d.In. Ya me acuerda
mi obligacion vuestro nombre.
In. Como viuiendo tan cerca,
se os oluida nuestra casa,
os vengo a ver en la vuestra:
mi señora me ha mandado,
que os busque con diligencia
a vos, y a los camaradas.
d.Iu. Los dos han salido fuera.
In. Y que en su nombre admitais,
aunque cortedad parezca,
estos dozientos escudos
para el camino.
d.Iu. No acierta,
el de pagarnos Leonor,
pues nos compra la fineza,
de auerle dado la vida,
con el precio de la afrenta.
Bolued señora el dinero,
pues bastan las nobles muestras
de quedar agradecida,
para que en nosotros tenga,
el mismo grado esta accion.
Y dezilde que agradezca,
por camino mas honrado;
la obligacion que confiessa
deuernos, pues al valor
le desluce quien le premia.
In. Ha de sentirlo en estremo,
y tambien que os vais sin verla.
d.Iu. Ya en Toledo nos quedamos,
y en esta posada mesma.
In. Que dezis?
Hablan los dos aparte, sale Costança.
Cost. Buscando a Lope,
me traen amor tus quimeras:
mas que miro? hablando esta
con Ines, la Camarera
de Leonor, nuestra vezina;
no me agrada la llaneza:
quiero escuchar desde aqui.
In. Pues Lope, sino te ausentas,
y somos ya tan vezinos,
aunque me cueste verguença,
no he de negar que te adoro,
desde que en la estancia amena
de el Taxo vi tu valor.
Cost. No fue vana mi sospecha.
d.Iu. Esta es ocasion de hazer,
por Don Diego vna fineza,
porque Ines es de Leonor,
la criada que mas precia,
y he de fingir que agradezco
su amor, para que ella sea,
tercera de el de Don Diego.
Ines, en vano quisiera
encubrirte lo que estimo
tu fauor, si lo confiessa
el coraçon por los ojos.
Cost. Iesus que tierna respuesta,
ella es amistad de assiento;
ha grossero! amor paciencia.
In. Luego agradezes mi amor?

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. No lo vés? miente la lengua.
In. Pues dame en señal los braços.
d.Iu. Perdona Costança bella,
que solo por vn amigo,
te ofendiera mi cautela.
Abrazanse. y sale Costança.
Cost. Ya no lo puedo sufrir:
sea muy en hora buena,
la reciproca amistad;
del abraço, y la llaneza.
d.Iu. Yo señora como, quando,
Ines. *In.* Porque te rezelas?
que Costança es muy de casa,
y los mas dias en ella,
haze labor con nosotras,
y nada importa que sepa
que nos queremos los dos,
siendo amiga verdadera.
d.Iu. Que es lo que passa por mi?
Cost. Siepre he sido yo muy vuestra,
pero agora mas que nunca.
d.Iu. Oyeme Costança bella.
Cost. Hablad con Ines, buen Lope.
In. A Dios que mi ama me espera,
y no puedo detenerme,
mas pues viuimos tan cerca
lo dicho dicho mi bien,
a la noche por la rexa.
Vase Ines.
Cost. Buenos anemos que dado,
señor Lope; yo estoy muerta!
cierto que sois muy mañoso,
pues aueis estado apenas,
en Toledo quatro dias,
y ya teneis por la quenta
dos damas, y tan vezinas
que las diuide vna puerta.
No buscareis la segunda,
para engañar la primera,
si quiera vn poco mas lexos.
vos teneis poca experiencia,
aunque sois amante al viso.
d.Iu. Si me escuchas, bien apriesa
tendras Costança diuina,
satisfacion de la ofensa,
que presumes en mi agrauio.
Cost. Ya estoy Lope satisfecha,
de que en efecto eres hombre,
pues quando yo, que en la esfera
de el Sol, a par de sus rayos,
puse mi altiuez soberuia,
burlando tiernas caricias,
despreciando la nobleza
de tan ilustres amantes,
como en mi yelo se queman.
Oluidando mi capricho,
admiti las nobles muestras
de tu amor, y bien hallada,
entre la hilaza grossera,
de esse capote que en oro,
mas que verdades, cautelas,
me mostraua agradecida,
al ver piadosa, y atenta,
mas de vna vez en tus ojos,
que son con muda eloquencia,
fieles testigos de el alma,
tambien sentida tu pena,
tan amantes tus suspiros,
y tus lagrimas tan tiernas,
que para aliuiarte el ruego,
no fue menester la quexa.
Tu me ofendes? tu me agrauias?
tu me oluidas? tu me dexas?
fallo, aleue, descortes,
por vna muger que es mengua,
de mi vanidad.
d.Iu. Costança,
mira que engañada piensas,
que te ha ofendido mi amor.
Cost. Ya sè traydor, tus quimeras;
pues yo le dire a mi padre,
tu intencion, y mis ofensas,
para que te eche de casa,
no has de estar vn punto en ella.

d.Iu.

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Oyeme.
Coſt. No he de eſcucharte.
d.Iu. Aduierte.
Coſt. En vano lo intentas.
d.Iu. Que te adoro.
Coſt. Ya lo he viſto.
d.Iu. Mi bien, mi gloria, mi eſfera,
muera yo, ſi te he ofendido.
Coſt. Mi mal, mi infierno, mi pena,
muera yo ſi te creyere.
d.Iu. Si tan ayrada no dexas
a mi amor: pero tu padre,
es aquel, y por ſi llega
a eſte pueſto, a Dios Coſtança,
que deſpues darè la buelta,
y ſabre deſenojarte.
Vaſe Don Iuan, y ſale Don Pedro viejo, y dize deſde el paño.
d.Ped. Quedaos todos allà fuera,
porque yo ſolo he de entrar:
quien tiene hijos, no ſoſsiega,
y a mi Don Lope mi hijo,
me deſvela de manera
con ſus locas trauesuras,
que quiere que el juizio pierda,
He ſabido que anda ciego
de amor, por vna doncella,
hija de eſte Meſonero,
y para que no ſe atreua,
quizà en fe de que es mi hijo.
a hazer alguna violencia
eſte mozo, loco, y ciego,
donde mi opinion padezca,
Vengo a auiſar a ſu padre,
que con recato, y prudencia
eſcuſe aqueſte peligro,
y ſi anſi no ſe remedia,
pienſo auſentar eſta moza,
que dizen que trae inquieta
la nobleza de Toledo,
aunque de prudente, y cuerda,
le ha dado opinion la fama.
Coſt. Que no ſe ha dado es aqueſta?
el Corregidor en caſa,
que querra?
d.Ped. Saber quiſiera,
ſi eſtà en caſa el Seuillano?
Coſt. No ſe ſi ha ſalido fuera:
mas yo ſeñor, ſoy ſu hija,
que mandais?
d.Ped. Rara belleza!
ſois Coſtança? *Coſt.* Si ſeñor,
y como criada vueſtra,
me teneis a vueſtros pies.
d.Ped. Alça, que fuera indecencia,
permitir mi groſſeria,
que baxe el Cielo a la tierra:
muy enojado venia
contigo, y mi enojo ceſſa
al verte, que en eſſa cara,
es impoſsible que quepa
accion que no ſea decente,
y con razon te celebra
Toledo, por virtuoſa,
por honrada, y por atenta.
Coſt. Vos, me honrais como quien ſois:
mas permitidme que ſienta;
pues ocaſion no os he dado,
vueſtro enojo.
d Ped. No os de pena:
caſas ſon eſtas de Lope.
Coſt. Cielos! que enigmas ſon eſtas?
ſi avrà ſabido que Lope,
con induſtria, y con cautela,
por mi ſe ha quedado en caſa?
d.Ped. Pues ſiempre eſtas diligencias
le tocan a la juſticia:
y viene aqui mi prudencia,
a ſacarte de vn empeño
donde tu opinion ſe arrieſga,
porque eſte mozo es trauieſo,
y es cierto que te feſteja
con intencion de engañarte;
y ſiendo quien ſoy, es fuerça,

© Biblioteca Nacional de España

remediar este peligro.
Cost. Cierta sallo mi sospecha,
el sabe todo el sucesso:
ay Lope, lo que me questas!
y ansi es mejor declararme.
Señor, aunque con vergueça,
confiesso que me pretende,
me obliga, y me galantea,
pero si culpa he tenido.
d. Ped. Basta ya Costança bella,
que bien sè yo que mi hijo
te persigue, sin que seas
parte en su recio cuidado.
Cost. Albricias amor, pues ciega
crei que de Lope hablaua.
d. Ped. Y ya disculpado queda
Lope viendo essa hermosura,
pues yo si en su edad me viera,
hiziera tambien lo mismo,
que aunque ya los años templan,
con la nieue destas canas,
el fuego que el pecho engendra:
tambien de amor he sabido,
y aun quedan en mi pauesas,
para conocer Costança,
quando en sus ojos se emplea,
el buen gusto de mi hijo.
Mas pues fueron tan diuersas
su nobleza, y tu humildad,
y no es posible que tengas
mas fruto de sus caricias,
que vn agrauio, y vna afrenta.
Vengo a pedirte, pues eres,
tan virtuosa, y honesta,
que no admitas sus engaños,
y que tu recato sea,
quien le aparte de el intento,
que solo sigue en tu ofensa:
y aduierte que hemos de ser,
muy amigos.
Cost. Siempre atenta,
seguire vuestro consejos,
sin dar lugar mi modestia,
jamas a el señor Don Lope,
para proseguir la tema,
de afectos tan desiguales.
d. Ped. Eres honrada, y discreta;
y en fe de que tu palabra,
me cumplirà esta promessa,
dame essa mano Costança.
Cost. Fuera parecer grossera,
si la negara a essas canas,
mi respeto, y mi obediencia.
Dale la mano, y sale Don Iuan al paño.
d. Iu. Buscando a Costança bueluo:
pero que miran mis penas?
con vn hombre, y de la mano,
ha traidora!
Cost. Yo soy vuestra,
y en todo he de obedeceros.
d. Pe. Bien merece essa fineza,
el amor que te he cobrado.
d. Iu. Ya se apurò mi paciencia:
Sale.
Costança señor, te llama:
viue el Cielo que me dexa
por vn viejo.
d. Ped. A Dios Costança,
y pues sois prudente, y cuerda,
no me deis pesar con Lope.
d. Iu. Ya mi duda es euidencia,
pues de mi le pide zelos.
Cost. No ayays miedo q̃ os ofenda.
Vase Don Pedro.
d. Iu. Y bien señora Costança,
estarà vsted muy contenta,
de auer vengado su agrauio,
por los filos de su quexa:
cierto que tiene buen gusto.
Cost. Y tu muy poca vergueça,
en boluer Lope a mis ojos.
d. Iu. Bien sus fauores empiea,
tan cariñosa, y tan fina,
en este galan, si apuesta

las

© Biblioteca Nacional de España

las finezas con los años.
Coſt. Nunca de malicias necias,
hago caſo. *d.Iu.* Razon tienes,
porque darle tu muy tierna
la mano, y pediste zelos
de mi mismo, en mi presencia,
no son cosas de importancia.
Coſt. Este Caualiero, era
el Corregidor, y yo,
aunque tu al reues lo entiendas,
no pude hazer otra cosa.
d.Iu. Famosa disculpa es esta,
deue de vsarse en Toledo,
que no nieguen las doncellas
la mano al Corregidor:
pues ingrata aunque yo muera,
sabrè oluidar tus traiciones.
Coſt. Como las tuyas son ciertas,
metes a vozes el pleito.
d.Iu. Yo harè de Toledo ausencia,
y de tus ojos, traidora.
Coſt. Yo lo creo, donde puedas
ver a Ines sin embarazo.
d.Iu Mas me ofendes, quado piẽsas
que me humillo a vna criada.
Coſt. Y eres tu; linda soberuia:
algun principe encubierto?
Mira a dentro.
mas Don Lope, por la puerta
ha entrado, y viene àzia acà:
a Dios, y ved que os espera
Lope, la señora Ines,
a la noche por la rexa.
Vaſe Coſtança.
d.Iu. Oye, aguarda.
Sale Don Lope.
d.Lop. Lope amigo,
era tiempo que te viera?
poco mi amistad te deue,
pues no te has valido de ella,
sabiendo mi obligacion.
d.Iu. Mi cortedad no me dexa
cumplir la mia y ponerme
señor, a las plantas vuestras.
d.Lop. Donde estan los camaradas?
d.Iu. Poco ha que salieron fuera,
mas ya vendran, *d Lop.* Yo venia
a ueros, por si pudiera
seros de prouecho en algo,
y temia vuestra ausencia,
juzgando a ueros partido.
d.Iu. Por este Verano es fuerça
assistir aqui en Toledo,
y en esta posada mesma,
nos tendreis para seruiros.
d.Lop. Luego posareis en ella
los tres? *d.Iu.* Si señor.
d.Lop. Pues Lope;
amor mi ventura ordena,
deste mozo he de valerme,
para proseguir la empresa
de Costança: si te obliga,
darte de mi pecho quenta,
tu has de hazer por mi vna cosa.
d.Iu. Solo en que seruiros pueda
consiste el obedeceros.
d.Lop Bien mi dicha le cõcierta, *Ap.*
sabe que adoro a Costança.
d Iu. Que es esto q̃ escucho penas?
d.Lop. Y pues quedas en su casa,
tu has de seruir con fineza
de tercero a mi cuidado.
d.Iu. No le basta a mi paciencia
tener zelos de su padre?
sino que el hijo pretenda
tambien hazerme alcaguete,
notables son tus quimeras
amor.
d.Lop. Y pues esta noche,
es la vispera, y la fiesta
de San Iuan que con aplauso
tan general se celebra
en Toledo, y se permite
a casadas, y doncellas,

© Biblioteca Nacional de España

assistir en las ventanas
con deuocion muy atenta,
a escuchar de los prouerbios,
reuelaciones diuersas.
Le has de dezir a Costança,
que haziendo oriente su rexa,
me oiga en ella dos palabras.
d. Iu. Vos vereis la diligencia
conque os sirvo.
d. Lop. Assi lo creo,
tu vida en mis manos queda.
d. Iu. Y tendreis muy bien sucesso,
corriendo ya por mi quenta,
vuestro remedio.
D. Lop. Pues Lope,
Saca vna cadena.
esta niñeria sea
principio en mi obligacion,
de satisfacer la deuda,
que he de pagarte algun dia.
d. Iu. Por Dios que esto và de veras,
el me soboma, sin ver
el mal pleito a que se arriesga,
y si agora no lo admito,
serà darle vna sospecha.
Tomala.
Por no parecer grossero;
de vos recibo esta prenda,
que lo serà en mi memoria,
para que seruiros pueda,
mi afecto con mas cuidado.
Y plegue al Cielo que tenga,
vuestro amor señor Don Lope,
pues ya me tocan sus medras,
el sucesso que deseo.
d. Lop. Ay Lope! pues si esso fuera,
que le faltara a mi vida?
d. Iu. Todo el tiempo lo grangea,
d. Lop. A Dios Lope: aqueste mozo,
ha de remediar mis penas:
mira que te fio el alma.
d. Iu. En buena parte la dexa
vuestro amor.
d. Lop. Eres honrado.
d. Iu. Soy quien seruiros desea.
d. Lop. Ay Lope! lo que me obligas.
d. Iu. Ay necio lo que me aprietas:
mucho le deuo a este hombre,
cierto que tuue aduertencia,
en declararme con èl,
no he hecho cosa tan discreta.
Vanse, sale Doña Leonor, y Ines.
d. Leon. Notable su duelo ha sido,
casi creerte no quiero.
In. Si no ha tomado el dinero,
si el bolsillo te he traido,
que mas euidencia quieres,
de vanidad tan cortes?
d. Leon. Dexa que me admire Ines,
pues tu la primera eres,
que estrañas su pundonor.
In. Aunque de pardo capote,
el mozo es vn Don Quixote.
d. Leon. Ella es gente de razon;
pero no viste a Thomas?
In. No señora. *d. Le.* A Dios pluuiera
que yo tampoco le viera,
el dia; mas donde vas
pensamiento diuertido?
buelua al pecho tu cuidado,
y disfraza en lo callado,
la nota de mal nacido.
Reprima mi afecto ciego;
este incendio que consumo,
y quedese solo en humo,
lo que començo a ser fuego.
No se que camino Ines,
de regalarlos tuuiera,
porque agradecer quisiera
lo que les deuo a los tres.
Sin duda en el mal que siento;
no me ha inclinado en rigor,
a vn hombre humilde el amor,
sino el agradecimiento;

y na-

© Biblioteca Nacional de España

y nacen mis desatinos
de agradecer, no de amar.
In. Bien lo podemos pensar;
pues los tienes por vezinos,
que a seruir al Sevillano
se han quedado en el meson;
mas passando a otra question,
que te està muy bien, es llano,
de Don Lope el casamiento;
pues su gallarda persona,
su sangre, y nobleza abona.
D. Lop. Ines, aunque assi lo siento.
a tu intencion no me ajusto,
que fuera necia violencia
obrar por su conueniencia
contra los fueros del gusto.
Bastale a Don Lope agora
permitirle que me crea
honestamente, y que sea
mi obligacion acreedora
de su amor, que quiero Ines,
experimentar primero,
si es fingido, ò verdadero,
y resolverme despues.
Gritan dentro, y tocan.
In. No oyes las vozes que dàn,
el regozijo, y la fiesta?
Leo. Ya lo escucho, y pues aquesta
es la noche de San Iuan:
pongamonos a esta rexa.
In. Vamos, señora, por Dios,
y de aqui oygamos las dos;
pues el vso lo aconseja,
Ponganse por el vestuario en vna rexa.
por las respuestas. y nombres,
quien ha de ser tu marido.
D. Le. Aunq̃ es burla, està admitido.
Salen a la otra rexa Costança, y Dominga.
Cost. No ay que fiar en los hõbres.
Dom. Mal fuego abrase al mejor.
Cost. Mi cuidado me ha traido
a ver si Lope ha venido
a las rexas de Leonor;
pues Ines le espera alli.
Salen Don Diego, Don Iuan, y Frison con espadas.
D. Iu. En fin zelosa quedò,
como os dixe; y vengo yo
a averiguar desde aqui,
si Don Lope acude al puesto,
y ver si sale Costança
a la rexa.
D. Dieg. Mi esperança
tambien Don Iuan ha dispuesto
traerme a la calle agora,
por ver si Don Lope viene
a ver a Leonor.
Fris. El tiene,
pues dos a vn tiempo enamora,
resabios del Alcoran.
Leo. Gẽte en la calle he escuchado.
d. Die. En esta rexa han hablado.
Cost. Hablando en la calle està
Dominga.
D. Iua. La voz es esta
de Costança. *Fris.* Bien podeis
llegaros; pues no tenеis
embaraço, que la fiesta
lo permite, y en rigor,
todo la ocasion lo alcança;
por aqui se và a Costança,
por alli se và a Leonor:
hablad las, que no se adquiere
la dicha, estandose aqui;
y si esto no fuere assi,
serà lo que Dios quisiere.
D. Iu. Temblando llego Frison.
Llegan a la rexa de Costança Don Iuan, y Frison, y a là de Doñ. Leonor Don Diego.
D. Die. Si me quereis escuchar;
pues la noche dà lugar
a honesta conuersacion,
qui-

© Biblioteca Nacional de España

quizà os serán manifiestas
las estrellas que os influyen;
pues los sucessos se arguyen
esta noche en las respuestas.
In. Si es Lope, a mal tiempo viene.
Leo. Esso, aunque tu error lo apoye,
se entiende en lo que se oye,
y no en lo que se preuiene.
Mas quien eres, que atreuido
a mi rexa te has parado,
tan necio, y tan confiado?
D. Die. Soy vn enigma, que ha sido
infeliz, por ser dichoso,
y con afecto distante;
antes de zeloso, amante;
y antes de amante, zeloso.
Soy sombra, idea, y ilusion,
de vn bien que perdi imprudẽte,
y soy Tomas finalmente,
el vezino del meson.
D. Leo. Tomas, Pedro, pues tu eras,
como a verme no has venido?
muy poco te hemos deuido: *Ap.*
en vano son tus quimeras
a mar, si mi honor constante
ha de burlar tu intencion.
d. Die. A vuestros pies mi atencion
estuuiera cada instante;
pero es tal mi cortedad,
que me embaraça en rigor.
d. Leo. En fin Tomas, que de amor
sabes?
d. Die. Aunque mi humildad
cobarde en su desvario,
se recata a mi disgusto:
no tengo tan necio el gusto,
que le falte a mi aluedrio
el discurso, y la razon,
para saber aduertido,
que el amor se ha introducido
por la vista al coraçon,
y que en sus triunfos, y palmas,
aunque por diuersos modos
son sus prisioneros todos,
que amor no gradua las almas
por la nobleza, si infieres,
que deste accidente graue,
llora vn bruto, y gime vn aue.
d. Iu. Que mas desengaño quieres,
Costança, que verme aqui,
y estar vn hombre en la rexa
de Leonor; pues si le dexa
mi descuido hablar alli,
cierto es, que no quiero a Ines;
pues a causarme desvelos,
lo embaraçaran mis zelos.
Cost. Aunque el argumento es,
descredito en la apariencia,
como disculpar podias
el dezir que la querias,
y abraçarla en mi presencia?
Vès como intentas en vano
persuadirme?
d. Iua. Oye a mi amor,
que pues al Corregidor
le diste tambien la mano,
y he creido tu disculpa.
fuera rigor descortès,
no admitir la mia; pues
no muda especie mi culpa.
Fris. En fin, tu crueldad me niega?
Dom. Querer a vn Frison condeno.
Fris. Yo no te digo, que es bueno,
mas peor es ser Gallega.
Dom. Ya me cansan tus estremos:
por Lope mi amor se muere,
aunque èl a Constança quiere.
Salen dos hombres, y vna muger, con guitarras.
1. En esta esquina paremos,
que aqui ay Altares luzidos,
y damas de muy buen gusto,
y les daremos vn susto.
2. Pues venimos preuenidos,

vaya

© Biblioteca Nacional de España

vaya vn tono, que despues
tendremos harto lugar,
para poderlas burlar.
Fris. Cantar quieren.
D. Leon. Oye Ines.
Canten el tono que quisieren.
d. Dieg. Famosa letra.
D. Leon. Estremada.
Cost. El tono fue de primor.
d. Iua. A mi, como sea de amor,
qualquiera letra me agrada.
1. Mugeres son las que oì.
2. Digamos algunos nombres
ridiculos.
In. Dessos hombres, *A D. Leonor.*
si atiendes, sabràs aqui,
el que tu esposo ha de ser:
escucha con deuocion.
1. Olofernes. 2. Zabulon.
In. Ya serè de parecer,
si has de tomar mi consejo,
que no te cases.
Doming. Luzidos
prouerbios.
Fris. Estos maridos
son del testamento viejos?
Mus. Vamos D. Diego, y D. Iuan
todo el lugar discurriendo,
hasta llegar a la orilla
del Tajo.
Vanse los Musicos.
Cost. Don Iuan. *D. Leo.* Don Diego.
Cost. El prouerbio fue engañoso.
D. Leo. Engañoso fue el prouerbio.
Dom. Porquè? el tiẽpo no pudiera.
In. Porquè? no pudiera el tiempo.
Dom. Casarte con vn Don Iuan?
In. Casarte con vn Don Diego?
Cost. No; porq̃ està de esse nombre
mi pensamiento muy lexos.
D. Leo. No: porq̃ estàn muy distãtes
de esse nombre mis afectos.
Si ya el cielo no dispone,
que fuesse aquel Caualiero
de Burgos; mas no es posible,
que el deshizo los conciertos
estando ajustados.
Salen Don Lope, y Fabio en abito de noche, y el Corregidor siguiendolos.
D. Lop. Fabio,
amor me trae a este puesto,
por ver si veo a Costança,
ò a Leonor. *Cor.* Siguiendo vẽgo
a mi hijo, por saber
si acude obstinado, y ciego,
a la calle de Costança;
y pienso que sus excessos
han de quitarme la vida,
Fab. Pues biẽ podemos boluerno
porque ya estàn ocupadas
sus ventanas.
d. Lop. Viue el Cielo,
que estàn hablando con otros:
que harè, quando dos estremos
de amor, y de conueniencia
estàn luchando en mi pecho?
aqui me llama en Costança
el amor? y a vn mismo tiempo,
alli me obliga en Leonor
la conueniencia: mas yerro
del pundonor fue el dudarlo,
vença el mas hidalgo afecto,
acudamos al amor.
Llega Don Lope a la rexa de Costança.
Essa rexa tiene dueño;
y assi os pido la dexeis.
d. Iu. No vine aqui con intento
de dexarla: este es D. Lope.
d. Die. Perdonadme, que no puedo
faltar agora a vn amigo.
Ponese D. Diego al lado de Don Iuan.
d. Lop. Lo q̃ no ha podido el ruego,
lo dispondrà la violencia.
Riñẽ, llega D. Pedro al lado de D. Lope.

© Biblioteca Nacional de España

Cost. Animo, que al lado vuestro
teneis Don Lope vn amigo.
Fris. Cierra: Santiago, y a ellos.
Dom. Ay, señora, que se matan!
Cost Muerta voy!
D. Lop. Sin alma quedo!
Vanse las damas.
d. Dieg. Raro valor!
d. Lop. Yo he perdido
la espada.
d. Iua. Alçalda del suelo,
que no riño con ventaja.
d. Lop. Perdonadme, que no puedo
agradeceros la accion,
morir, ó matar pretendo,
que este duelo es por amor,
y son villanos los zelos.
d. Iu. Pues boluamos a reñir.
Sale la ronda por el lado del Corregidor.
Rond. La justicia, Caualleros.
Metese entre ellos el Corregidor.
d. Ped. Teneos, y dezid, quien sois?
A la Ronda.
Yo soy, callad: assi intento
sacar de vn riesgo a mi hijo;
pues no ajustando este duelo
han de boluer a reñir.
d. Iua. Yo estoy en notable riesgo
si me conoce Don Lope,
valerme dèl mismo quiero;
pues mi valor le ha obligado,
para salir deste aprieto.
Llega a Don Lope reboçado.
Cauallero, a mi me importa;
porque ando con gran rezelo
de la justicia, encubrirme;
y assi os pido que del puesto
la despidais, sin que pueda
conocerme.
d. Lop. Ya obedezco,
por lo que os deuo, y por mi,
que aunq̃ en el passado empeño
faltè ingrato a mi decoro,
ya es diferente este duelo;
pues alli obrè como amante,
y aqui como Cauallero.
Llega a la justicia.
Don Lope soy de Mendoza.
d. Ped. Pues Lope, que ha sido esto?
d. Lop. Viue el Cielo q̃ es mi padre!
Fab. Por Dios q̃ nos pescò el viejo.
d. Lo. Que a tan mal tiẽpo viniesse?
mas disimular intento:
al passar por esta esquina,
vnos hombres pretendieron
quitarle a Fabio la capa;
llegamos a vn mismo tiempo
estos hidalgos, y yo:
ellos cobardes huyeron
al tiempo que vos llegasteis:
esto ha sido.
d. Ped. Y yo me alegro,
que no aya auido desgracia;
assi deslumbrarlos pienso,
de que me hallè en la pendencia,
que en mis canas, y en mi puesto,
fuera indecencia notable.
Rond. Dezidme, por donde fueron,
para seguirlos?
d. Lop. No importa,
dexaldos. *Fris.* Todo derecho,
y por diferentes calles
iban todos juntos. *d. Die.* Necio,
quieres callar?
Fris. Vèn vustedes
la tienda de aquel Barbero,
que està vacia? *Rond* Si.
Fris. Pues yo no sè por dò fueron.
Ron. Vos gastais muy buen humor.
d. Iu. Ved, si somos de prouecho,
para seruiros, y a Dios.
d. Ped. Esperad, saber pretendo
quien son, y hazerlos amigos,
aunque la pendencia creo,
como

© Biblioteca Nacional de España

como Lope la ha contado,
en vn padre los rezelos,
no os espanteis, son precisos;
y assi como Cauallero,
no como Corregidor,
os suplico que a mi ruego
os descubrais.

d. Dieg. Fuerte lance!

d. Ped. Y quede yo satisfecho
de que no fue con mi hijo
el disgusto.

d. Iuan. No podemos:
(ay lance mas apretado!)
descubrirnos.

Llega a Don Lope reboçado.

Deste empeño
nos saque vuestra palabra. (dio:

d. Pe. Ya es fuerça vsar de otro me-
como que no? assi perdeis
a la justicia el respeto:
llegad, y sabed quien son.

Ponese Don Lope delante de la justicia.

d. Lop. Aduierte, señor, teneos,
y apattad la luz.

d. Ped. Pues Lope,
llegad aprisa, que es esto?
tu embaraças la justicia?

d. Lop. Tened, a este hidalgo deuo
la vida, y le di palabra
de que nadie en este puesto
auia de verle el rostro;
y en esta ocasion es cierto,
que toca igualmente a entrãbos,
siendo de honor este empeño,
no faltarà mi decoro,
pues para ser yo hijo vuestro,
y vos para ser mi padre,
hemos de quedar bien puestos.

d. Ped. Aunq̃ es trauieso, es mi hijo,
cumplio valiente, y discreto
con la obligacion de noble.

A la justicia.

Retiraos, pues, Caualleros,

A don Diego, y don Iuan.

si os importa el encubriros;
porque yo estè sin rezelo,
dad le la mano a mi hijo;
pues aunque esteis encubiertos,
el que es noble, siempre cũple
su palabra.

d. Lop. Viue el Cielo!
que procura vn imposible;
porque zeloso, y reboelto
he de conocer quien es.

d. Iu. Nada con darsela arriesgo;
pues los dos no me conocen,
y podrè boluer a el duelo,
siempre que ocasion se ofrezca,
por mi, y por mis compañeros
os doy la palabra, y mano.

Al tomar la mano don Lope.

d. Lop. Aduertid, que yo la aceto
por mi padre, y no por mi,
y que mañana os espero
en el Hospital de afuera,
para acabar este empeño,
quando amanezca.

d. Iu. A essa hora
os aguardarè en el puesto:
ya es preciso que me vea.

d. Ped. Yo os estimo, y agradezco
la accion; y si este disgusto
ha sido, a lo que yo pienso,
por el dueño desta rexa,
yo sè, que prudente, y cuerdo
dexarà la pretension
de tan humilde sugeto
Lope, y serà vuestro amigo.

d. Iu. De su intencion, yo lo creo,
que nos lo deue, por Dios.

d. D. los tres seremos muy vuestros.

d. Pe. Dios os guarde: vamos Lope,
esto queda bien dispuesto;
yo voy sin ningun cuidado.

d. Lop.

© Biblioteca Nacional de España

D. Lo. Ay mi Constança! quã lejos
de mi pecho està mi padre?
D. Iu. Ay mi Constança! quã ciego
viue el que te llama humilde,
si compites con los cielos.
D. Di. Ay Leonor! quan justamẽte,
pues te despreciè, padezco.
Fris. Ay bobos! y qual os trae
la hija del Mesonero.

IORNADA TERCERA.

Sale Don Iuan con vn buen vestido de color, y espada.

D. Iu. Al campo sale mi amor,
cuidadoso, y desvelado,
al desafio aplaçado,
donde me llama el honor.
Y aunque tan precisso sea
en mi cumplir este duelo,
vengo con grande rezelo,
de que Don Lope me vea.
Pues si me conoce agora,
por Lope su presuncion,
se declara mi intencion,
y mi opinion se desdora.
Mas pues vestido he mudado,
y con este que he traido
de Salamanca, he venido
al puesto disimulado;
y no he estado en su presencia
mas de dos vezes; espero,
que ha de dudarlo primero,
que sepa con euidencia
quien soy; pues el traje ayuda,
quando mas repare en mi,
aque se disfraze aqui,
la euidencia con la duda.
Y en fin, si me conociere
Don Lope en esta ocasion,
cumpla yo mi obligacion,
y venga lo que viniere.

Sale Don Lope.

D. Lop. Entre dudas, y desvelos
sale al campo mi dolor,
muy cobarde, con mi amor;
muy valiente, con mis zelos.
En busca de mi enemigo
a este sitio, donde espero,
que ha de conseguir mi azero,
mi vengança, y su castigo.
Mas vn hombre miro alli,
èl serà, llegarme quiero,
que buen talle! ha Caualiero.
D. Iu. Que mandais?
D. Lop. Cielos! que vi?
no es Lope?
D. Iu. Ya ha reparado;
disimulare constante.
D. Lop. No vi cosa semejante;
mas como el traje ha mudado,
y tan bizarro, y luzido
le veo, parece encanto,
y cosa de sueño.
D. Iu. O quanto
mira el traje, y el vestido!
que me quereis?
D. Lop. Escuchad.
d. Iu Si sois vos quiẽ me ha llamado
al campo desafiado,
sacad la espada? *D. Lop* Esperad,
y no estrañeis mi atencion;
porque sois tan parecido
a vn hombre, mi conocido,
que es grande mi confusion?
Y assi; pues no es de importãcia,
que os conozca mi desvelo,
dezid quien sois; pues al duelo
no importa la circunstancia
de saber quien sois primero,
si hemos de reñir despues.
D. Iu. No he de negaros cortès,
que yo soy vn forastero,
que anoche llegue a Toledo,
y por serio de San Iuan,

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando las damas estàn
sin nota, recato, ò miedo
en sus ventanas; sali,
bien finjo, por el lugar, *Ap.*
y acaso llegue a parlar
a la rexa, donde os vi
a echarme della dispuesto;
y esto os lo dize mi fama,
no por vos; mas por la dama
que estaua alli; pues en esto
no fue parte su atencion,
y en ley de noble no ignoro,
que deuo por su decoro
dar esta satisfacion.
Pues en la campaña estamos;
donde el duelo nos espera,
y ya de qualquier manera
es preciso que riñamos.
D. Lop. Mayor mi sospecha fue
con oirle, aunque en el traje,
el pundonor, y el leguaje
tan desemejante fue
a Lope; mas ya es preciso
reñir, estando en campaña,
que despues por si me engaña,
con prudencia, y con auiso,
le irè siguiendo aduertido.

A Don Iuan.

Con aueros escuchado
nuestro empeño auia cessado;
pero auiendo ya salido
al campo, es fuerça reñir.
D. Iu. Pues nos llama el pundonor,
hable callando el valor.

Salen Constança con Rosario en la mano, y manto de anascote, y Dominga con mantilla.

Cost. Que no me basta venir *Riñen*
a Missa al amanecer,
sin que encuentre; mas q̃ es esto?
no es Don Lope.
Dom. Llega presto.

Llega Constança a ellos.

Cost. Si el ruego de vna muger
obliga; pero que veo?
D. Lop. Hermosissima Constança.
Cost. O miente la semejança,
ò este es Lope. *Dom.* O el deseo
presume lo que no entiende,
ò es grandissimo embustero
Lope, ò este Caualiero
es brujo, demonio, ò duende.
D. Iu. Ay hombre mas desdichado!
que llegasse agora, Cielos!
Costança!
Cost. Sin duda es èl.

Salen D. Leonor, y Ines con mantos.

D. Leo. Nunca a tomar el azero
con tan buen tiempo he salido;
mas no es Don Lope el que veo?
y con la espada desnuda. *Llega.*
Señor Don Lope, que es esto?
vos el color demudado,
y en la mano el limpio azero?
D. Iu. Ya son muchos los testigos,
yo estoy en notable riesgo.
In. Señora, no vès a Lope
mas galan que Gerineldos?
D. Le. Confusa estoy; yo os suplico,
si no es de honor este empeño,
le dexeis por mi.
D. Lop. Señora,
si este hidalgo gusta dello,
por mi el disgusto ha cessado:
ya es preciso hazer aquesto;
porque no entienda Leonor,
que fue por Constança el duelo.
D. Iu. Auiendolo vos mandado
fuera parecer grossero,
si yo no os obedeciera.
D. Leo La fineza os agradezco.
Cost. En todo parece a Lope.
D. Iu. Yo he de salir de Toledo
luego; y porque en la posada

mi

© Biblioteca Nacional de España

me esperan los compañeros,
me voy, con vuestra licencia.
Dom. Ay tan estraño sucesso!
d. Lop. Seguirèle con recato.
d. Iu. Por si me fueren siguiendo
mudarè luego vestido.
Al irse le detienen Dominga, y Ines.
Las dos. Oye Lope.
Buelue muy graue.
d. Iu. Estas sin sesso?
D. Iuan de Prado es mi nombre.
Cost. Irè a la posada luego,
para aueriguar si es èl.
d. Iu. Yo tali de grande aprieto,
lindamente me he escapado.
d. Lop. Id con Dios.
d. Iu. Guardeos el Cielo.
Vase Don Iuan.
d. Leo. Mucho me alegro Constãça,
de que llegasses a tiempo
de estoruar este disgusto,
aunque muy poco te deuo;
pues no me ha visto estos dias.
d. Lop. Con vuestra licencia tengo
vn negocio de importancia
a que acudir; y ansi os ruego
me la deis para ausentarme. *Ap.*
d. Leo. Yo estoy con grande rezelo
de la inquietud de Don Lope,
que buelua obstinado, y ciego
en busca de su enemigo;
y ansi detenerle ietento,
mientras el otro se parte:
señor Don Lope, yo quiero,
que me acompañeis agora:
desta manera pretendo *Ap.*
escusar vna desdicha.
d. Lop. El fauor os agradezco:
ay hombre mas desdichado!
ella me embaraça a vn tiempo
hablar a Costança, y ver,
si es Lope aquel forastero;
mas pues he de acompañarla,
y aspiro a su casamiento,
y Constança ha de ausentarse,
podrè hablarla en mis deseos,
con que no se pierde todo.
Cost. Desde mañana prometo,
no faltar de vuestra casa;
por ver si es Lope me muero
aquel hombre, a Dios señora.
d. Leo. Aguardate, y andaremos
juntas el prado, Constança,
de aquesta manera quedo
mas decente con Don Lope.
Cost. No es posible obedeceros,
que ay mucho q̃ hazer en casa.
d. Leo. Pues tan vezinas nos ve nos,
yo le auisarè a tu padre,
que te has quedado a mi ruego
con migo, aqui.
Cost. Ay tal muger!
ya señora, os obedezco.
d. Lop. Bueno quedo entre las dos?
echo mi fortuna el resto.
Cost. Perdi el tiempo, y la ocasion.
d. Lo. Perdi la ocasion, y el tiempo.
Cost. Pues me quedo con mi duda.
d. Lop. Pues cõ mi duda me quedo,
y sin hablar a ninguna.
D. Leo. Yo cumpli con lo que deuo
a mi sangre, ven Constança,
vamos Don Lope.
d. Lop. Yo muero
cercado de vn imposible,
entre amor, dudas, y zelos.
Vanse, y salen Don Iuan, y Don Diego, con sus vestidos ordinarios.
d. Iu. De aquesta manera passo;
nunca me vi tan perdido.
d. Die. Estraño sucesso ha sido,
y deuo quexarme yo
de que os ayais recatado
de mi en aquesta ocasion.

d. Iua.

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Yo cumpli mi obligacion,
pues siendo desafiado
de vn hombre solo, en rigor,
si parte del caso os diera
poner vn estoruo fuera,
y saltar a mi valor;
y pues bien ha sucedido,
si me vienen a buscar,
importa disimular.
d.Dieg. Dirè que no aueis salido
de el Meson en todo el dia.
d Iu Como con Leonor os và?
d.Dieg. Suspenso mi pecho està
entre el miedo, y la osadia,
sin saber que medio elija
mi amor.
d Iu. Y no aueis sabido,
si Don Lope es admitido?
d. Dieg. Aunque esta pena me aflija,
ya estoy Don Iuan informado,
que no passa su deseo,
de vn honesto galanteo,
Y quisiera mi cuidado,
antes que a empeño mayor,
llegara este inconueniente,
preuenir el accidente,
declarandole a Leonor
quiẽ soy: pero el huesped viene,
despues Don Iuan hablaremos.

Sale el Huesped.

Seu. Costança toda es estremos,
y ya mi enojo preuiene,
quitarle la deuocion
de que salgan sus porfias
a Missa todos los dias,
pues dexa solo el Meson,
lleuandose la Gallega,
y oy con lo que se ha tardado,
me tiene desesperado.

Salen Costança, y Dominga.

Cost Gracias al Cielo, que llega
mi cuidado a averiguar,
si Lope aquel hombre ha sido,
aqui està, o mudò el vestido,
òme deui de engañar;
cõfusa estoy. *Seu.* Es buen modo,
Costança, dexarme aqui
tan solo, y venir assi,
quando està por hazer todo
a medio dia.
Dom. A las dos,
Doña Leonor nos detuuo,
y en esto la culpa estuuo.
Seu. Y no pudierades vos,
Gallega, venir a casa,
quando a Costança, Leonor
la quisiesse honrar
Dom. Señor,
esto que te digo passa;
de miedo estoy tamañita:
y Costança es buen testigo
de todo.
Seu Tambien contigo
querria estar de visitar
pues yo os sabrè cercenar
la deuocion, de manera
que no salgais nunca fuera.

Dizen dentro.

1. Aqui podemos parar,
que este es mejor Meson.
Seu. Gran gente viene de tropa,
Costança, vè a sacar ropa,
y pues se tarda Frison,
que està en la plaza, podràs
Thomas venirte conmigo
alla dentro. *d Dieg* Y a te sigo.
Seu. Y a quitar me ayudaras
las maletas, y cogines,
de las mulas.
d.Iu. Bien se emplea
Don Diego *Se.* Y porq̃ yo vea,
que a dar mi gusto te inclines,
Dominga, como vna plata
pondras el Meson; assi

© Biblioteca Nacional de España

la obligo; vamos de aqui.

Vanse el Huesped, Don Diego, y Costança.

Dom. No es la ocasion muy ingrata,
sola con Lope he quedado;
el es vn oro de Tiuar,
ya yo estoy como vn Almiuar.
Hablarèle en mi cuidado,
y meterè el pleyto a vozes;
aunque desprecia mi ruego:
amor pues eres Gallego,
hazle que me quiera a cozes;
Lope mio, si te obliga
mi amor.

d. Iu. Linda impertinencia,
para apurar mi paciencia.

Dom. Porque de ti no se diga,
que vn barbado se ha escapado,
del ruego de vna muger,
pues siempre toca emprender,
el galanteo a vn barbado;
mas tratable, y aduertido,
hazme si quiera vn fauor.

d. Iu. Ya sabes lo que mi amor
a Costança le ha deuido,
Dominga, y que te ha fiado,
como amiga este secreto,
que a no auer este respeto,
tu amor huuiera pagado.
Y de mas desto, Frison
que te quiere bien infiero,
y siendo mi compañero,
no es bien hazerle traicion;
y assi te cansas en vano.

Dom. Costançilla le trae ciego,
pues yo apagarè este fuego,
yo me vengarè tirano,
diziendole a mi señor,
que a Costança solicitas,
y pues con zelos me incitas,
sabrà vengarse mi amor,
traidor.

d. Iu. Adulterte Dominga,
que tu locura te ciega.

Dom. Si pican a vna Gallega,
mas que vna mula respinga;
voy a decirselo. *d. Iu.* Espera.

Sale Frison con vna cesta de comida en el braço, y quedase al paño.

Fris. Tarde vengo, mas que miro!
de mi paciencia me admiro,
Don Iuan de aquesta manera
con Dominga? amor, y honor,
escuchemos desde aqui.

d. Iu. Yo bien te quisiera a ti,
mas sè que te deue amor
Frison: desta suerte quiero
engañarla, porque calle.

Dom. Aunque se hallara en la calle
no alçara este majadero,
no me des con èl molestia,
que me abochorna, y me mata
su necedad.

Fris. Bien me trata.

Dom. Yo a Frison? hermosa bestia.

d. Iu. Luego no le quieres?

Dom. No,
Lope, a ti solo te adoro,
que eres como vn pino de oro.

d. Iu. Pues como auerigue yo
ser verdad.

Dom. Amor me abona.

d. Iu. Agradecidos serán
mis deseos.

Fris. El Don Iuan,
no la escupe aunque es gorrona.

Dom. Pues Lope, como yo entienda
que tu me quieres a mi,
no avrà Canonigo aqui,
que tenga mejor prebenda,
mi racion en conclusion,
y mi salario a porfia
te darè.

Fris. Essa Canongia,
mas me parece racion.

d. Iu.

© Biblioteca Nacional de España

d Iu. Tuyo soy.
Frij. Aceto el passo,
el tiene con modo injusto,
a Costança, para el gusto,
ya Dominga, para el gasto.
Dom. Y pues eres mi respeto,
y campas ya por mi hombre
en la Ciudad, en mi nombre
te has de poner vn coleto,
que aqui dexo vn Caminante.
Frij. La Dominga esta perdida,
con su ajuar le conuida,
y le da por postre el ante.
Dom. Y vna vngarina muy fina.
Sale Frijon.
Frij. Muger del diablo, a que efecto
si te ha pescado el coleto,
quieres dalle la vngarina?
Dom. Siempre este necio ha de ser
quien me estorue?
d Iu. A Dios Dominga,
Vase Don Iuan.
Frij. Si mi enojo no la pringa,
no soy hombre, ni aun muger.
Dom. Que con porfias cantadas,
este necio se me incline.
Frij. Que yo no me determine,
y le de de bofetadas.
Dom. Que tan atreuido assi
hizo que Lope se fuera.
Frij. Que la vngarina le diera,
sin darme el coleto a mi;
vengareme de los dos.
Dom. Mi vengança se preuiene,
seor Frijon; pero alli viene
el corregidor, a Dios.
Vase Dominga, sale el corregidor leyendo vna carta.
Cor. Don Iuan de Auendaño, y Don
Diego Sarmiento, nuestros hijos,
inducidos de vn Criado que se
llama Frijon, se han autentado
de Salamanca sin gusto nuestro;
hemos sabido por auiso de vn
Confidente, han estado en Madrid con intento de ir a Seuilla, y
y siendo esse lugar el passo, y tanta nuestra amistad, os suplicamos que si llegaren a Toledo, escuseis esta trauesura, y los embieis a Burgos: Dios os guarde.
Don Pedro Sarmiento.
Don Luis de Auendaño.
A questa carta me dieron
passad por el Meson,
y tan mis amigos son,
si ase, los que la escriuieron,
que dilatar no he querido
la diligencia; hablarè
al huesped, y le dirè
que estè del caso aduertido,
para auisarme si vienen
a èl Meson estos rapazes,
que ciegos, y contumazes,
tampoco obediencia tienen,
a sus padres. *Frij.* Que querrà
el viejo?
Cor. Dezi hermano,
està en casa el Seuillano?
Frij. En Missa pienso que està,
y yo le encontrè al salir,
que en efeto no ay ladron,
que no tenga deuocion.
Cor. Y quien sois vos?
Frij. Discurrir
quiere el viejo: mi señor,
si lo he de dezir aprisa,
yo soy quien todo lo sisa
en casa.
Cor. Famoso humor
tiene: dezid de que modo?
Frij. El me pregunta sin tasa,
porque lo hago todo en cassa,
y assi se me pega todo.

© Biblioteca Nacional de España

Cor. Criado sois de el Meson?
Fris. Si señor, y aquestos vicios,
los tengo por mis oficios,
y no por mi inclinacion.
Cor. Conoceisme?
Fris. Ya he sabido,
señor, que sois en Toledo
el Corregidor.
Cor. Bien puedo
pues es de casa, aduertido
dexarle agora encargado
este negocio.
Fris. Que intenta?
Cor. Mirad que por vuestra quenta
corre el tener gran cuidado,
si llegan dos Caualleros
a tomar posada aqui,
y auisarme luego a mi.
Fris. En todo he de obedeceros:
el nombre saber intento.
Cor. Llamanse, si no me engaño,
vno Don Iuan de Auendaño,
y otro Don Diego Sarmiento.
Fris. Mis amos son, viue Dios.
Cor. Por esta carta he sabido,
que sin gusto se han partido
de Salamanca los dos,
de su padre, y vn criado,
que segun lo que yo infiero,
es vn picaro embustero,
a los dos los ha engañado,
con enredos, y quimeras,
Fris. Av tan gran vellaqueria?
por cierto que merecia
que lo echassen a galeras:
temblando estoy de escuchallo.
Cor. Pues porque sepais su nombre,
Friton se llama.
Fris. Esse hombre,
tendra vn alma de vn cauallo;
que tal hiziesse el vergante?
Cor. Yo os prometo, si le cojo,
que ha de pagarme este enojo.
Fris. Si llegan aqui al instante
aun que sea media noche,
auisarè. *Cor.* Assi quedamos.
Fris. No es Friton? si le pescamos,
le hemos de poner a vn coche.
Cor. Estad con mucho cuidado.
Fris. Serà el castigo seuero,
porque en poder de vn cochero,
pagarà bien su pecado.
Cor. A Dios. *Fris.* Descuide Vusia:
en grande peligro estamos,
voy auisar a mis amos.
Vase Frison, y al irse el Corregidor, sale Don Lope.
d. Lop. Aqui me trae mi porfia,
para saber deste modo,
si es Lope con quien reñi:
pero mi padre està aqui,
o y ha de estoruarme todo.
Cor. Pues Lope, como venis,
a esta casa si os he dicho
que lo escuseis, tanta vezes?
que este mozuelo atreuido,
obstinado loco, y ciego,
burle los consejos mios?
yo he de perder la paciencia.
d. Lop. Viue Dios que estoy corrido,
que aqui encontrasse a mi padre;
señor.
Cor. Callad, mas me irrito,
con mas fundadas disculpas,
quando vuestros yerros mismos:
mas salgamos allà fuera,
que no es decente este sitio,
y tengo mucho que hablaros.
Entran por vna puerta, y salen por otra.
d. Lop. Ya en este Templo vezino
estamos; que me quereis?
Cor. Venid acà, sois mi hijo?
d. Lop. Si señor.
Cor. No lo parece;

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues necio, inaduertido,
nunca tomais mis consejos.
d. Lop. Siempre obediente me miro
en ellos, para imitaros,
Cor. Si en su espejo cristalino,
que es maestro sin lisonja,
y amigo sin artificio,
mirarais vuestras acciones,
yo sè que mas aduertido,
borrarais de la memoria,
essa idea, esse delirio,
que apesar de la razon,
entre afectos tan indignos,
os tiene sin vista el alma,
y sin ley el albedrio.
Vos sois noble? vos Don Lope
de Mendoza? yo imagino
que se os huyo la memoria:
pues quien se falta assi mismo
por vn antojo liuiano?
por vn engañoso hechizo,
que lo publica el discurso,
si lo disfraza el cariño?
Ni es noble, ni es Cauallero,
ni aun racional, si aduertimos
que solo vn bruto se arroja,
sin eleccion al peligro.
Y vos obstinado, y loco,
seguis este exemplo mismo,
tan torpe en vuestros deseos,
tan ciego en vuestros motiuos,
que para aduertir el riesgo,
y escusar el precipicio,
negais al entendimiento,
el vso de los sentidos.
Por vna muger tan baxa,
han de escuchar mis oidos,
vuestras locas trauesuras?
vuestros necios desvarios,
pendencias, musicas, versos,
sin otros medios indignos,
que hasta vn padre los condena?
Ea Lope, corregildos
noramala, ò viue Dios,
si no basto a reduciros,
que os he de embiar a Flandes,
q̃ aunque os quiero, y os estimo,
(tierno estoy) mas q̃ a mis ojos,
en ley de noble, es precisso
aunque lo sienta el amor,
castigar vuestros delitos,
para que en vuestras acciones,
se conserue el honor mio,
pues no he de ser vuestro padre,
si no obrais como mi hijo.
d. Lop. No sè por Dios que dezirle,
quando en tus cuerdos auisos,
la razon venze a mi culpa:
a vuestras plantas rendido,
confiesso, señor.
Cor. Leuanta,
que ya en tu humildad cõfirmo,
tu arrepentimiento Lope.
d. Lop. No estoy muy arrepentido,
mas disimular importa.
Cor. Y de tu prudencia fio,
que has de oluidar a Costança.
d. Lop. Si señor, ya determino
obedeceros, amor,
bien sabes tu que lo finjo.
Cor. Pues dame agora los braços,
y vente Lope conmigo.
d. Lop. Verè a Leonor esta tarde,
por si en sus ojos diuinos,
diuierto aquesta passion.
Cor. Lleuarèle deste sitio,
q̃ ha poco que se ha enmendado,
y està muy cerca el peligro.
Vanse, y salen Doña Leonor, y Ines, y Costança con almoadilla de hazer labor.
d. Leon. Costança, seas bien venida,
es posible que te veo
en mi casa? aun no lo creo.
Cost. A vuestras plantas rendida

© Biblioteca Nacional de España

cada momento estuuiera,
logrando tanto fauor,
hermosissima Leonor,
si cantaros no temiera,
que en tan desigual empleo,
la cortedad me disculpa.
D. Leo. Como has de negar tu culpa
conociendo en mi deseo,
lo que tu virtud estimo,
tu honestidad, y recato.
Cost. Ya de obedeceros trato,
y con tal fauor me animo,
a venir todos los dias,
señora con mi labor
a seruiros. *D. Leon* Ay amor!
que neciamente porfias
violentar mi inclinacion
con tan humilde sugeto,
pues mi honor, y mi respeto,
han de burlar tu intencion:
yo oluidarè a tu despecho,
tu malicia, y mis enojos,
y lo que hizieron los ojos,
sabrà de hazerlo el pecho.
Y pues Don Lope me adora,
y aspira a mi casamiento,
fauorecere su intento,
mas afable desde agora:
Ines, trae las almoadillas,
y sentemonos aqui:
mi pena diuierto assi.

Saca Ines dos almoadillas, y sientanse las tres a labrar.

Cost Serán nueuas maranillas,
ver quando assiente la randa,
de tu mano el ampo vfano,
la olanda, imitar tu mano,
tu mano, afrentar la olanda.
D Leon Requiebros bella Costãça,
quando el amor assegura,
sus triunfos en tu hermosura?
Cost. Ya sabes la confiança,
con que yo te he enamorado,
y que tu galan he sido.
D. Leon. Ya sè lo que te he deuido:
mas dexando aqueste a vn lado,
canta alguna cosa Ines,
y diuierta tu primor
enfados de la labor.
In. Sin instrumento?
D. Leon No ves
que quando la voz humilla
a la almoadilla su acento,
no ha menester instrumento.
In. Pues và vn tono a la almoadilla.

Sale Don Lope al paño, y canta Ines.

De la dulce mi enemiga
nace el mal que al alma hiere,
y por mas tormento quiere,
que se sienta, y no se diga.
D. Lop Esto sucede a mi amor,
pues burlando mi esperança
aun no permite Costança,
que se entienda mi dolor.
O si pudiesse el rigor,
conque su desden me obliga,
borrar mi amante fatiga,
y Leonor discreta, y bella,
apagasse esta centella,
de la dulce mi enemiga:
mas ay! que siempre a viuido
mi amor ignorando el puerto,
para la pena despierto,
para el alibio dormido.
Y quando mas preuenido
salir deste engaño quiere,
mayor el tormento adquiere,
pues creciendo su violencia,
mas graue en la resistencia,
nace el mal que al alma hiere.
Lince el amor, aunque ciego,
por la vista ha introducido
vn riesgo, que aun preuenido,
no lo recela el sossiego.

Tem-

© Biblioteca Nacional de España

Temple el desengaño el fuego,
que a matarme le prefiere
altiuo; mas bien se infiere,
si amor mi intento desvia,
que por mas pena porfia,
y por mas tormento quiere:
viua Leonor, pero miente
la lengua, Costança viua.
Mas si del viuir me priua,
como sigo este accidente?
Ciego amor no me consiente,
aunque la razon me obliga,
saber que afecto prosiga,
y solo en mi pena intenta,
que se diga, y no se sienta,
que se sienta, y no se diga.
Mas labrando està Leonor,
que ayrosa en sus dedos junta,
quando la olanda pespunta,
los arpones del amor.
Sola està con sus criadas,
que dudo? quiero llegarme,
pues nadie puede estoruarme:

Llega.

Si entre quexas bien fundadas,
señora mi fe os merece;
mas aqui a Costança veo,
siempre estorua mi deseo,
y nunca me le agradece:
que he de hazer entre las dos?

D. Leon. Sentaos, y vuestra esperança,
no la embaraza Costança,
pues venis a tiempo, ay Dios!
que serà bien admitida
vuestra razon; esto es hecho,
salga esta llama de el pecho,
que me quita honor, y vida,
y mas prudente mi amor,
busque en Don Lope su igual.

D. Lop. Solo porque me està mal,
me fauorece Leonor.

D. Leon. De que os rezelais? hablad,

D. Lo. Ay tan estraña muger?
ella ha de echarme a perder.

Salen Don Iuan, Don Diego, y Frison.

D. Io. Sola nuestra cortedad,
pudiera hermosa Leonor,
disculparnos a los tres,
de no estar a vuestros pies
cada instante.

D. Dieg. Ya mi amor,
porque yo padezca mas,
con los zelos he encontrado,
pues aqui a Dò Lope he hallado.

D. Leo. Pues Lope, Frison, Tomas.

D. Lop. A muy buē tiēpo han venido

D. Leon. Era tiempo de que os viera?
quando sabeis que quisiera
mi cuidado agradecido.
dar a entender lo que os deuo:
amor ya llegaste tarde. *Ap.*

D. Dieg. Siempre la lengua cobarde,
entre el respeto, y el miedo,
no acertarà a ponderar
señora, tanto fauor.

Fris. Yo bellissima Leonor,
si al caso tengo de hablar,
pues librè vuestro decoro,
de aquel fracaso violento,
ò premiad mi atreuimiento,
o hazed que me den el toro,
que no serà nouedad.

D. Io. Ay tan grande majadero?

Fris. Y vendido a vn Patelero,
le gastarà en la Ciudad.

D. Dieg. Quieres callar?

Fris. No señor,
nadie me vaya a la mano,
no dexaràn a vn Christiano,
que coma de su sudor?
pues me costo mi trabajo,
y nadie me ayudò alli,
solo el premio merecì:

© Biblioteca Nacional de España

y anſi os pido en vn trabaxo,
que alguna coſa me deis.
d. Lop. Yo, aunq̃ no me hallè delãte,
te doy aqueſte diamante.
Salen el Scuillano, y el Licenciado Zetrino con media ſotanilla, y botas, ò borceguies de camino.
Seu. En eſta caſa hallareis,
a la diuina Coſtança;
ay hija de el alma mia!
llegò de mi muerte el dia.
Lic. No lloreis, pues la eſperança
del premio os ha de alegrar.
Seu. Alli eſtà Doña Leonor,
llegad a hablarla, ſeñor.
Llega el Licenciado a Doña Leonor.
Lic. Mal podrè diſsimular,
ſeñora el venir aqui,
a deziros:
Repara en Don Diego, y Don Iuan, y Friſon.
mas que veo?
ò me ha engañado el deſeo,
ò iuntos eſtan alli,
Don Iuan, Don Diego, y Friſon.
Friſ. O es que me lo finje el vino,
ò el Licenciado Zetrino,
nos cogio ſin redencion.
Lic. Pues Dõ Diego, que es aqueſto?
Don Iuan como en eſſe traje
afrentais vueſtro linaje?
Coſt. Que eſcucho?
Leuantaſe de la labor.
Friſ. Malo và eſto.
d. Iu. Que nos encontraſe aqui,
d. Dieg. Ay mas rara confuſion?
Friſon eſcondiẽdoſe detras del Licẽciado
Friſ. Ciegale tu Santanton,
porque no me encuentre a mi.
Lic. Vos picaro mal nacido.
Friſ. Engaño, y muy grande es,
porque yo naci de pies.
Lic. Sois quien aueis inducido
a los dos.
Friſ. Eſſas rencillas
dexad, porque viue Dios,
que pueden ſacar los dos,
a vn Santo de ſus caſillas.
D. Leon. Si aueis venido engañado,
hidalgo tened reſpeto
a eſta caſa. *Lic.* Yo os prometo,
que eſtoy tan alborotado,
hermoſa Doña Leonor,
con lo que en ella encontrè,
que a mi obligacion faltè;
y porque entendais mejor
la cauſa, eſtos forasteros,
ſabed. *Friſ.* Peſia mi linaje!
Lic. Que os engañan con el traje,
porque ſon dos Caualleros,
de Burgos. *D. Le.* Viua la memoria
Don Lope me perdone,
que como la ſangre abone
a Thomas; que mayor gloria
que ſer ſuya?
D. Lop. Este es engaño,
Lope?
Lic. Es verdad infalible.
D. Iu. Ya encubrirme es imposſible;
yo ſoy Don Iuan de Auendaño.
D. Dieg. Yo Don Diego Sarmiento,
D. Lop. Yo de mi padre he ſabido,
por cartas que ha recibido
de los vueſtros, el intento
con que os aueis auſentado
de Salamanca. *D. Iu.* Ya fuera
negarlo, mayor quimera.
D. Lop. Y por eſſo os ha buſcado.
Coſt. Aqui acabò mi eſperança,
pues de Don Iuan la nobleza,
ha de oluidar mi baxeza.
Lic. Vos beliſsima Coſtança,
dad los braços a Don Diego,
que es vueſtro hermano.

D. Lop.

© Biblioteca Nacional de España

d. Lop. Que oì
amor! si es aqueſto anſi,
amante, rendido, y ciego
la pedirè por muger?
Coſt. Con mil penſamientos lucho!
no lo creo, aunque lo eſcucho:
Eſſo como puede ſer,
ſi es mi padre el Seuillano?
In. Todo parece ilusion.
Coſt. Y naci en eſte meſon?
Seu. Ya fuera negarlo en vano,
eſſo es cierto, hija querida.
Leo. Hermoſa Coſtança, aduierte,
que no es de perder la ſuerte,
con que el cielo te combida.
Coſt. Que eſtoy turbada confieſſo.
d. Iu. Amor, cierta es mi ventura,
ſi eſta dicha ſe aſſegura.
d. Leo. Eſcuchemos el ſuceſſo.
d. Die. Ya mi cuidado le eſpera.
d. Lop. Ya le atiende mi ſentido.
d. Iu. Referidnos, como ha ſido.
Lic. Eſcuchad: deſta manera.
Don Pedro Sarmiento, padre
de Don Diego cuya heroyca
nobleça, en Burgos ſu patria,
la fama a vozes pregona.
Alla en ſus primeros años
tuuo amor a vna ſeñora,
noble, hermoſa, y deſdichada:
quien fue feliz, ſiendo hermoſa?
Solicitò ſus fauores,
aplicando en ſus liſonjas,
aquel exterior cortejo,
que la juuentud ociosa
miente en fingidas caricias,
finge en mentidas congoxas;
y mas que el amor, el ocio,
le afecta, ſino le apoya.
Eſcuchò Violante el ruego
(aſsi eſta dama ſe nombra)
de D. Pedro; y aunque entonces
firme, honeſta, y valeroſa,
fue dos años a ſu afecto,
lo que al mar conſtante roca.
Perſuadida, en fin muger,
con la palabra de eſpoſa,
le hizo dueño de ſu honor;
y apenas Don Pedro logra
de la inocente ofendida,
experiencias amoroſas,
quando faltando inconſtante
a obligacion tan notoria,
dio a entender en la mudança
de ſu intencion cauteloſa,
que la poſſeſsion entibia,
lo que el deſprecio ocaſiona.
Faltò a ſu palabra en fin,
y executando otra boda,
dexò a la hermoſa Violante,
qual queda purpurea roſa
entre los ſoplos del Cierço,
y los embates del Boreas.
Y porque aqueſta deſdicha
en ſu honor no fueſſe ſola,
ſe ſintio en cinta, y mirando,
que la euidencia por horas,
daua en parentes indicios
ſeñales de ſu deshonra,
por deslumbrar a ſus deudos,
fingio que eſtando achacoſa,
por ſu ſalud, ofreciò
ir a Toledo ella propia,
y aſsiſtir a vna nouena
en la Virgen milagroſa
del Sagrario, y diſponiendo
con vna criada ſola
el viage, y vn anciano,
que fueron de ſu deshonra
teſtigos; llegò a Toledo,
donde afligida, y llorosa
en eſte meſon ſe apea,
y ſu vmbral apenas toca,
quando del ſatu o parto

dan

dan indicio sus congojas.
Llevanla a vn quarto apartado,
donde con lealtad piadosa
la desnudan sus criados;
y sin mas fausto, ni pompa,
que vn pobre, aũq limpio lecho,
entre angustias, y çoçobras,
dio a luz vna bella infanta,
que desde su tierna Aurora
tropeçò con la desdicha
en los peligros de hermosa.
Llamò al huesped, y con llanto
le pidiò, que en cobro ponga
aquella vida inocente;
y con mano generosa,
le dio quinientos escudos,
y vna cadena, que adornan
a trechos esmaltes verdes,
de que en su presencia corta
seis eslabones; y a vn tiempo,
en vn pergamino forma
de su letra, y de su mano,
con preuencion mysteriosa,
el nombre que han de ponerle;
y dexandole en custodia
la mitad del pergamino,
le preuino cuidadosa,
que solo entregue la niña,
a quien le dè por memoria
la otra mitad, y los troços,
que la cadena eslabonan.
Conualeciò, y boluio a Burgos,
donde su afrenta la postra,
desuerte, que en pocos dias,
tanto vn agrauio apasiona,
passò desta a mejor vida,
dexando en dinero, y joyas,
en poder de aquel criado,
de quien fiò su deshonra,
mas de treinta mil ducados,
y vn papel en que su historia
a Don Pedro le declara,
rogandole, que disponga,
como padre, y Caualiero,
de aquella prenda amorosa,
que en vn meson, sin amparo,
quedaua inocente, y sola.
Mas el aleue criado,
faltando a accion tan piadosa,
por la codicia del oro,
que no ay lealtad que no rompa,
nunca declarò el secreto,
ocultandole hasta agora,
que ya ofendidos los cielos
de su traycion aleuosa,
le dio vna graue dolencia,
tan mortal, que en pocas horas
le fue acabando la vida;
y antes de su muerte informa
a Don Pedro del suceso,
que con lagrimas piadosas
recibe el papel, y señas,
la plata, dinero, y joyas.
Quiso venir por su hija;
pero sus años mal logran
su intencion; y assi me ordena,
que sin detenerme vn hora,
parta a Toledo, y la trayga
con ostentacion, y pompa.
Este es tu padre, Costança,
Doña Violante de Rojas
fue tu madre, su nobleça
compite a la mas heroyca.
Tu viejo padre te espera,
contando a siglos las horas,
logre Burgos tu hermosura,
y el Taxo vndoso deponga
sin tu nieue, sus cristales;
sin tu planta, sus aromas.
Y Toledo, aunq en tu ausencia,
tantos aplausos mal logra;
mas alegre que ofendido,
repita al tiempo tu historia:
pues aunque pierde en tus ojos
su

© Biblioteca Nacional de España

su magestad, y su pompa,
la hija del Mesonero
le darà eternas memorias.
d. Die. Dame hermana de mis ojos;
pues soy a quien mas le toca
esta dicha, aquestos braços.
Cost. A vuestras plantas se postra,
hermano del alma mia,
quien vuestra esclaua se oõbra.
d. Die. Y vos hermosa Leonor;
pues trataron nuestras bodas
vuestros deudos, y mi padre,
si os merezco por esposa,
en mi tendreis vn esclauo.
D. Leo. Amor mis dichas apoyas:
la mano os doy con el alma.
d. D. Y pues mi amistad no ignora,
que honestamente has querido
a D. Iuan, Costança hermosa,
dale la mano.
Cost. Mi amor
logrò su esperança toda.
d. Iu. Tu esclauo soy, dueño mio.
Fris. Don Lope queda sin boda;
porque quien todas las quiso,
es bien que las pierda a todas.
d. Lop. Confiesso que lo merezco.
Fris. Y aqui dà fin a su historia
la hija del Mesonero,
dadle vn vitor de limosna.

COMEDIA FAMOSA,
LA FVERZA DE LA VERDAD.

Del Doctor D. Francisco de Malaspina.

Personas que hablan en ella.

Cesar galan.
Carlos galan.
Fray Alberto de la Orden de San Francisco.
Marforio donado.
Roberto criado.
Vn Labrador.
Musicos.
Rosaura dama.
Flora criada.
Vn Angel.
Luzifer.
Astarot.
Quatro pobres.
Dos vandoleros.

Auiendo tocado primero vna sordina, sale Luzifer.

Luz. Ha de esse centro obscuro
horrores encendidos:
Ha de la eterna gloria
espiritus caidos:
Ha de Dios, y del hombre
inuictos enemigos:
como, dezid, al ronco
acento que respiro,
no obedeceis, rasgando
los ayres cristalinos?

Sale

© Biblioteca Nacional de España